

15
69
+

Los libros

42

UNA POLITICA EN LA CULTURA

Julio-agosto 1975

\$ 30,00

COMIECON
EXPLOTACION IMPERIALISTA
DISCEPOLO Y MANZI

MAO
TEXTO INEDITO

HUNCEYBORN



UNA POLITICA EN LA CULTURA

42 julio agosto 1975

Comité de dirección:

Carlos Altamirano
Beatriz Sarlo

Diagrama y armado:

Manuel Amigo
Jorge Brega

LOS LIBROS. Redacción y publicidad: Tucumán 1427, 2º

Registro de la propiedad intelectual N° 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley IMPRESO EN LA ARGENTINA

Composición tipográfica en frío **TYCOM** Montevideo 581, 1º B, Buenos Aires

Impreso en **INTEGRAF S.R.L.** Ponsonby 966 - Buenos Aires

Tarifa de suscripción

Argentina		
12 números		\$ 360,00
América		
12 números	U\$S	13
Vía aérea	U\$S	18
Europa		
12 números	U\$S	15
Vía aérea	U\$S	21

Cheques y giros a la orden de LOS LIBROS, Tucumán 1427, 2º piso, of. 207, Buenos Aires.

Distribuidor kioscos, Buenos Aires:

E. Gentile
Larrea 5043
Villa Insuperable

Distribuidor en Córdoba:

E.J. Greco
Vélez Sarsfield 169
Córdoba

Librerías: Tres Américas S.R.L.

SUMARIO

Editorial	2
Informaciones	4
Experiencias: enfermedad y trabajo rural	8
COMECON: explotación imperialista en Europa Oriental	9
Discépolo y Manzi	16
Ética y revisionismo	22
Inédito de Mao	26
Fichas: Bunge y Born	28
Reseña: Vietnam, guerra de liberación	30
Lista de libros	31

EDITORIAL

Hoy, cuando la Argentina atraviesa una crisis profunda caracterizada por un enfrentamiento de fuerzas que no sólo coloca al país al borde de un golpe militar abierto o un golpe institucional que estuvo a punto de concretarse, sino en lo que se anuncia como los prolegómenos de una guerra civil, definir adecuadamente algunos rasgos fundamentales de la sociedad argentina, el carácter de su dependencia, vinculado con ello la función que se asigne a la burguesía nacional en la lucha por la liberación, y reconocer que la disputa interimperialista a nivel mundial arroja efectos sobre el actual alineamiento de fuerzas en nuestro país, tal como se manifestó en los sucesos de junio y julio, es condición para resolver correctamente la cuestión de los contenidos de clase del gobierno de Isabel de Perón, del sector del peronismo que ella representa y, por tanto, la ubicación dentro del espectro político argentino de las diversas fracciones del movimiento y el sindicalismo peronista. Estos son puntos de referencia centrales para demarcar las posiciones de "izquierda" y de "derecha", las "progresistas" y las "reaccionarias", que como categorías de análisis político son históricas y se refieren a posiciones concretas en situaciones concretas. Esto, en lo que se refiere al proyecto golpista, es de capital importancia puesto que intentando ganar base social en sectores populares aduce razones y fraseología de "izquierda" cuando en realidad prepara una es-

tafa política para los mismos sectores que busca seducir con sus consignas.

Desde este punto de vista creemos que la crisis no puede ser comprendida —y por consiguiente resuelta— al margen de algunas precisiones: el amplio frente antilopezrrreguista —heterogéneo política y socialmente— que fue utilizado como plataforma golpista por los sectores prosoviéticos, unió todo lo susceptible de ser unido en contra del ex ministro de Bienestar Social y coyunturalmente del plan Rodrigo, en verdad apuntando a la caída de Isabel de Perón y su reemplazo mediante la elección del presidente provisional del Senado; la dirección de este frente encontró, por un lado, una base social dispuesta, especialmente en la pequeña burguesía urbana, y supo, por el otro, capitalizar en su favor un momento de extrema debilidad y aislamiento del gobierno peronista, su imposibilidad de brindar soluciones o siquiera paliar la crisis económica a través del nefasto plan Rodrigo; empalmó también con el descontento suscitado por la no homologación de las paritarias y la inquietud de los sectores agrarios, portenciándolos en su provecho. Así las cosas, el frente antilopezrrreguista se transforma en los hechos en un frente contra el sector nacionalista encabezado por Isabel de Perón, aislado políticamente y carente de los canales que promovieran la presencia y organización de las masas populares, en especial de la clase obrera en defensa del gobierno.

Sin embargo, el proyecto golpista no pudo salvar las contradicciones que lo atravesaban. En primer lugar, no logró una articulación que le permitiera transitar del descontento popular a su utilización como base y apoyatura de un golpe de estado contra Isabel; en este sentido la experiencia histórica de las masas obreras y populares se tradujo en la desconfianza, la cautela y el rechazo a las maniobras políticas de quienes, en nombre del antimperialismo y la democracia —como en septiembre de 1955—, apuntaban al gobierno peronista. En segundo lugar, la resistencia frente al golpe institucional de Isabel y su grupo político no facilitó la faena de los golpistas, quienes hoy contemplan cómo el frente antitlopezrreguista se fractura y cómo algunos sectores burgueses nacionales que se habían integrado en él se desgajan, recomponiendo su alianza en torno a un proyecto de independencia nacional en el interior del gobierno peronista. En tercer lugar, cabe destacar que los yanquis y sus socios locales no miraron con buenos ojos el avance aparentemente arrollador de un frente hegemonizado por grupos afines a los soviéticos, sus representantes políticos y económicos y sus más notorios testaferros; sordamente la disputa interimperialista se tensó en el curso de la crisis.

Desatada por grupos prosoviéticos, e inscripta como momento de un plan global para nuestro país, la ofensiva de junio y julio apuntaba, de imponerse el diseño del golpe institucional, a consolidar lo ganado por los soviéticos y sus aliados tanto en el aparato del Estado y las Fuerzas Armadas como en el plano económico, para avanzar desde allí hacia nuevas conquistas. Por ello es que los yanquis no miraron con buenos ojos ese posible desenlace; el imperialismo yanqui, que no simpatiza precisamente con el proyecto político del peronismo (basta escuchar a sus representantes, leer la prensa que le es adicta, pulsar a los gerentes de sus empresas, constatar que no han realizado nuevas inversiones) pretende subordinar globalmente a la Argentina, desde el punto de vista económico y político; por ello lo que aquí hoy se juega no tiene significación meramente local, sino que se inscribe en la lucha interimperialista por el reparto del mundo.

¿Por qué decimos interimperialis-

ta cuando aludimos a una lucha en la que intervienen representantes, amigos, socios o aliados de la URSS? Hace ya tiempo que la URSS ha pasado con armas y bagajes al campo de las potencias imperialistas. El carácter expansionista de su política internacional es notorio incluso en el nivel de la crónica diaria (véanse al respecto *Los Libros*, N° 40, y el trabajo sobre el COMECON en el presente número). Creemos que la comprensión de este fenómeno y su incidencia sobre la realidad argentina es capital para articular una efectiva política de liberación nacional que no signifique un mero cambio de metrópolis hegemónicas.

Se ha constituido, fruto de largos años de trabajo en la Argentina, una constelación de fuerzas sociales prosoviéticas en cuya dirección es preciso distinguir un grupo de testaferros, Gelbard, Broner, Besrodnik, Sivak, Duchaski, Madanes, individuos que funcionan como prestanombre y cobertura de los negocios soviéticos en nuestro país (comercio con la URSS y los países del bloque soviético, inversiones industriales y agrarias, utilización del sistema cooperativo y de las redes financieras manejadas por el PC revisionista) y un sector de la burguesía local asociada a los primeros por múltiples lazos económicos y financieros, que detenta, junto con el grupo de los testaferros, la dirección de la CGE y otras organizaciones corporativas.

Correlativamente a esta expansión económica y financiera, y como medio de ampliarla y consolidarla, se ha desarrollado el trabajo de infiltración del Estado y los partidos políticos. Las posiciones ganadas en el aparato del Estado han servido a los sectores burgueses prosoviéticos en su propio proceso de acumulación de capital, a través del uso de líneas y orientación del crédito, las franquicias financieras e impositivas, las inversiones estatales en infraestructura planificadas en beneficio de las empresas de este grupo, que supo utilizar el peso que el Estado tiene en una economía como la argentina, donde asegurarse el control de un grupo de empresas estatales, situadas en rubros básicos de la producción y los servicios, implica manejar puntos nodales de la estructura económica nacional.

El carácter de esta expansión, que hemos tratado de describir en algu-

nos de sus aspectos y la incapacidad de la burguesía nacional de liquidar radicalmente la dependencia, de resolver exitosamente un camino que, enfrentando al enemigo principal, el imperialismo yanqui, evite el sometimiento a los intereses del socialimperialismo, ponen al orden del día la cuestión de cómo resolver las tareas nacionales, democráticas y agrarias en nuestro país. En primer lugar, la afirmación de la alianza con los sectores burgueses nacionales va más allá de una coyuntura crítica como la que estamos atravesando; la defensa del gobierno peronista en caso de golpe de estado debe entenderse en el marco de esta alianza y no a la inversa. En segundo lugar, comprender que esta alianza atraviesa toda la actual etapa de la revolución en la Argentina y que la lucha por la unidad con los sectores burgueses nacionales es inescindible de la lucha por la liberación de la patria; desde esta política, el entendimiento de los contenidos reales del proyecto peronista tal como se realizó históricamente hasta 1955 y tal como hoy se manifiesta, con los límites propios del nacionalismo burgués y el populismo, con los conflictos que lo atraviesan en su aparato sindical y político, conflictos hábilmente potenciados por otros sectores de la sociedad argentina y por los representantes de uno y otro imperialismo. Finalmente, la cuestión de la hegemonía obrera, garantía de éxito en la lucha por la liberación nacional, hegemonía que deberá materializarse en el curso de esa lucha y en el interior del frente que incluya a todas las clases y sectores interesados en ella; la hegemonía obrera es, como lo demuestran los movimientos de liberación nacional efectivamente victoriosos en el Tercer Mundo, el motor del frente y el reaseguro frente al reformismo y las tendencias conciliadoras de sus aliados.

Estos ejes son, en nuestra opinión, los que señalan el campo de una política efectivamente revolucionaria en nuestro país, que hoy necesariamente transcurre por la defensa del gobierno peronista de Isabel de Perón ante un golpe de estado que comprometería en los hechos la independencia nacional.

**CARLOS ALTAMIRANO
BEATRIZ SARLO**

INFORMACIONES

VIETNAM DEL SUR

La derrota final del imperialismo yanqui en Vietnam confirma no sólo las tesis fundamentales sobre partido y lucha armada como instrumentos para la liberación de los pueblos, sino que pone en primer plano uno de los tramos más heroicos de las luchas nacionales de nuestra época. Esa epopeya se construyó día a día, en el acoso de una agresión feroz y en la resistencia de todo un pueblo. El reportaje que transcribimos constituye uno de los miles de testimonios y enseñanzas que deja la guerra en Indochina:

"Los aviones vomitaban fuego sobre nuestras cabezas; las explosiones desgarraban nuestros tímpanos. Se declara un incendio en el sector de Tam Hoa y Vin An y las llamas comienzan a lamer nuestro refugio. El calor es insoportable.

"Inmediatamente después de una explosión oigo un grito en la boca del subterráneo: *¡Suban, suban rápido!*

"Dos combatientes de la liberación, fusil en mano, preguntan en voz alta: *¿Queda alguien todavía allí abajo?*

Nadie, respondemos casi sin mirarlos.

Sígnanos, rápido. Los aviones de Saigón están por regresar.

Guardamos unas pocas cosas en una bolsa y salimos. Dirigidos por los combatientes populares, los campesinos de la aldea confluyen hacia la ruta 14. En un cruce me encuentro con la señora Nam, que está sollozando. El llanto de un chico se escucha en medio del alboroto, mientras que las casas de madera en llamas se desploman estrepitosamente. Agil como una ardilla un combatiente se mete en el incendio y sale con un niño en brazos;

el pequeño estaba cubierto de quemaduras ligeras. Se lo entrega a una muchacha que llevaba un brazalete rojo y le dice a la señora Nam: *Quédese tranquila, el niño está a salvo; siga con todo el mundo hasta el lugar de reunión. Las enfermeras le entregarán a su hijo después de hacerle una curación.*

"En este preciso instante vuelven los aviones. Aterrorizada, tropiezo y caigo; las cosas que llevo en una bolsa se esparcen por el suelo, al borde de un arrozal. Los aparatos de Saigón desgarran el aire sobre nosotros; luego se escuchan explosiones por el lado del centro



de concentración. El combatiente recoge mis cosas, las guarda en la bolsa y me dice:

"Quédese tranquila, amiga. No corra porque tropezará de nuevo y puede lastimarse.

Al oír su voz simpática, lo miro. Todavía es muy joven. En su cara ennegrecida por el humo brillan unos ojos vivos en los que descubro algo dulce, calmo y serio a la vez que me tranquiliza. De golpe, mi actitud temerosa y reservada desaparece. . .

"Hay una multitud sobre la ruta. Debemos vadear un arroyo, crecido con las lluvias torrenciales de los últimos días. Allí están los combatientes, con el agua al pecho, acarreado chicos sobre la espalda, ayudando a los viejos.

"A mediodía nos dan algo de comer. Cuando termina la comida, una muchacha, con

brazalete rojo, se acerca con el hijo de la señora Nam; le entrega también una lata de leche y un poco de aceite: *Fricciónele todo el cuerpo cada hora. Volveré a la tarde, dice.*

"La señora Nam, después de dudar un momento, dice con timidez tendiéndole unos billetes de cien piastras: *Reciba esta suma modesta, por favor. No tengo más que esto. Quiero pagarle los cuidados que prodigó a mi chico y por los que le estoy infinitamente agradecida. . .*

No, no haga eso, responde la muchacha. Y, con la sonrisa en los labios, agrega apretando la mano de la señora Nam entre las suyas: *Es un deber de los combatientes de la liberación ayudar a nuestros compatriotas. Así, como lo cuento, tomé contacto por primera vez con la liberación."*

LOS YANKIS

Derrotado en Vietnam, jaqueado en América Latina, congelados sus intentos expansionistas en Medio Oriente a través de su aliado Israel, disputando con la URSS sobre Europa y otras regiones del mundo, el imperialismo yanqui no ha dejado por ello de hacer buenos negocios si consideramos algunas cifras correspondientes a la década 1960-1970, en lo que se refiere a inversiones en el exterior. En 1960, el valor real de las inversiones directas controladas por las sociedades anónimas norteamericanas en el mundo entero ascendía a los 30 billones de dólares. En 1972, el valor de las inversiones yanquis alcanzó por lo menos unos 80 billones. La evolución por países y zonas en 1960, 1965 y 1970, en billones de dólares, es la siguiente:

	1960	1965	1970
Canadá	11,2	15,2	22,8
Europa	6,7	14,0	24,5
Japón	0,3	0,7	1,5
Nueva Zelandia-Africa del Sur	1,2	2,3	4,3
América Latina	8,4	10,9	14,7
Africa		1,4	2,6
Medio Oriente		1,5	1,6
Total	32,0	47,4	74,5

De estas inversiones, se calcula que sólo un 25% de su monto fue cubierto por capital efectivamente salido de los Estados Unidos. El resto es cubierto por reinversiones de ganancias (una parte ínfima del total: 8,9% para el caso europeo), amortizaciones y fondos obtenidos por la explotación imperialista de otras naciones del mundo, que se canalizan

allí donde las firmas yanquis prevén las mejores condiciones para sus inversiones.

Parece útil considerar esta expansión a la luz del crecimiento del capital bancario norteamericano en el mundo entero, a través del número de filiales bancarias yanquis establecidas fuera de los Estados Unidos, desde 1918 hasta 1969:

	1918	1939	1950	1960	1969
América Latina	31	47	49	55	235
Europa	26	16	15	19	103
Africa	0	0	0	1	1
Medio Oriente	0	0	0	4	6
Asia	0	18	19	23	77
Total	57	81	83	102	422

MOZAMBIQUE : UNA LINEA JUSTA

Un poeta de Mozambique, Jorge Rebelo, escribía:
Con mis fusiles
romperé todas las cadenas,
abriré todas las prisiones,
destruiré todos los tiranos,
devolveré la tierra a nuestro pueblo.

Hoy el pueblo de Mozambique ya es dueño de su tierra, después de casi once años de lucha armada contra el colonialismo portugués bajo la justa dirección del Frelimo. Un hombre del Frelimo, el sucesor de Mondlane, Samora Machel, en plena guerra afirmaba una línea política y militar que puede resumirse con sus propias palabras: "La lucha armada, contrariamente a lo que algunos puedan pensar, no es un simple proceso de organización de las líneas de fuego y ordenamiento de las fuerzas sobre el campo

de batalla. Ahora más que nunca, la lucha armada es un proceso eminentemente político. Se trata de movilizar y organizar vastas masas, liberar su energía creadora para transformar progresivamente nuestro potencial humano en la fuerza que aplaste a nuestros enemigos".

El 25 de junio de este año se proclamó la independencia de Mozambique. Pocos días antes, un periodista portugués obtenía importantes declaraciones de Samora Machel. Transcribimos algunos tramos de ellas: "En Mozambique el Frelimo será el partido único y el gobierno cumplirá sus funciones bajo la dirección del partido. El Frelimo controlará así el Estado y dirigirá a toda la nación. (...) El gran dirigente Kwame N'Krumah, cuya

contribución a la liberación del continente africano fue inmensa, desgraciadamente no comprendió que colocando al Estado sobre el partido se aislaba del pueblo. (...) Promovidos a los cargos de dirección del Estado los dirigentes del partido se convierten en superburócratas escindidos del pueblo que es la única fuente del poder".

Samora, al afirmar la dirección del partido que durante diez años dirigió la guerra en Mozambique, contempla la perspectiva de un largo camino que pasa de la etapa de liberación nacional a la de construcción del socialismo: "La transformación de la sociedad colonial en una sociedad socialista no es cuestión de pocos meses, ni de pocos años. No somos revolucionarios histéricos, sino hombres templados por una larga guerra. Sabemos esperar y marchar paso a paso respetando la voluntad de nuestro pueblo y las tareas prioritarias que se ha fijado. En una palabra, los progresos hacia el socialismo dependen de la lucha de las masas, de hecho una lucha de clases. Dependen de la corrección de la línea adoptada por su vanguardia, hoy el Comité Central del Frelimo, teniendo como meta el control creciente de los trabajadores sobre sus propias condiciones de existencia (...) La práctica política del Frelimo va de la base a la cúspide. Desciende luego de la cúspide a la base, al pueblo, a la fuente del poder. Estos son los principios que orientan nuestra política interior y exterior".

Los pasos inmediatos de la política exterior de Mozambique serán su ingreso como nación libre a la ONU y su afirmación de independencia que, según lo expresado por Samora Machel, colocará a la nación entre la "gran familia de los no alineados" y construirá su campo de alianzas

teniendo como primer gran frente a los pueblos y movimientos de liberación africanos, luego a los países socialistas que ayudaron durante la lucha anticolonial (Samora Machal visitó la República Popular China en los primeros meses de 1975), finalmente a todos los partidos progresistas del mundo capitalista y las fuerzas progresistas de todos los continentes.

Los primeros tramos de una política interior para Mozambique fueron definidos como sigue: "En el Mozambique independiente no habrá ni cárceles ni presos. Desde nuestro punto de vista el problema se plantea en los términos de recuperación de hombres y pensamos que los que cometieron un delito están en las mejores condiciones para explicar a las masas sus errores, educando y autocriticándose. Tomemos el ejemplo de dos hombres que traicionaron al pueblo de Mozambique durante la guerra: Uria Simango, un nacionalista de la primera hora que llevado por su ambición política planteó alianzas contra natura, y Lázaro Kavandame, jefe tribal que soñó con reemplazar a los colonialistas en la explotación del pueblo. Estos hombres, que después del golpe de estado en Portugal no vacilaron en ponerse al servicio de maquinaciones racistas y neocolonialistas, son hoy los mejores "profesores" de nuestras masas. Pues el relato de sus fracasos es la mejor demostración de la corrección de nuestra línea revolucionaria. Dentro de unos años, a una nueva generación de mozambiqueños le será difícil comprender el colonialismo sin el testimonio de los protagonistas positivos y negativos de esta época".

En cuanto a los problemas económicos que deberá enfrentar la nación liberada, Samora Machel los encara colocando una vez más la política en el puesto de mando: "Después

de cinco siglos de ocupación colonial y diez años de guerra de liberación, la situación que prevalece hoy en el país no es de ningún modo alarmante. No nos intranquiliza. Por el contrario. Comenzamos la lucha con un puñado de hombres y, por entonces, no teníamos casi nada. En diez años transfor-

mamos profundamente al país y a su pueblo. Derrotamos un sistema colonial e hicimos que el mundo entero conociera la lucha de nuestro pueblo. Hoy estamos unidos con todo el pueblo. Este es el capital más precioso. Y una situación ideal para un desarrollo económico rápido y armonioso."

LA COLINA DE LOS PINOS VERDES

Nada conocemos los argentinos del cine que se produce en la República Popular China. Hemos leído acerca de arduos debates, en los que intervienen no sólo técnicos y especialistas sino grandes masas, sobre óperas, obras teatrales y películas y es imposible olvidar que *El emperador Jai Rui* estuvo entre los primeros fuegos de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Por todo ello, reproducimos, sintetizándolos, algunos conceptos de una crónica sobre una película china, "La colina

de los pinos verdes", vista por Guy Hennebelle, visitante francés en Pekín. El resumen del guión es el siguiente: "Aprovechando las dificultades del momento que atraviesa la economía china, los enemigos de clase lanzan un ataque péfido contra el régimen socialista. Liu Chaochi aplica su línea revisionista de desarrollar la economía capitalista en las regiones rurales, mediante la extensión de las parcelas individuales y la multiplicación de las pequeñas explotaciones y

teatrocirco porca miseria

El 8 de agosto se estrenó en la sala del CAYC, Viamonte 452, Buenos Aires, *Porca miseria*, creada e interpretada por Hernán González, Lorenzo Quinteros, Tina Serrano y Rubén Szuchmacher, integrantes de Teatrocirco. La obra reclama y pone de manifiesto los antecedentes de una tradición teatral que tiene que ver con el sainete y el grotesco, con la payasada circense. Sus personajes, viejo, marido, mujer e hijo fueron pensados en dos planos: el de la conciencia en el marco social de una familia pequeño-burguesa, y el de las fantasías y los deseos, la perversidad, el erotismo, el dinero, la fama. El texto de la representación cultiva el lugar común, las zonas más degradadas

y marginales de la expresión cotidiana, la repetición de los clisés y las fórmulas fijas junto con el discurso del delirio, del sexo, hasta de la locura.

Pero, como Teatrocirco lo afirma ello se perfila a partir de un terreno firme que tiene mucho que ver con la comicidad del sainete —comicidad que jamás es abandonada por el patetismo. *Porca miseria* se propone, de esta forma, como una experiencia insolente, cómica y paródica, en la cual no se rechazan las bofetadas, el movimiento desenfrenado sobre la escena, los detritus de las fantasías generadas por la cultura de masas, la exageración popular del sainete y el grand-guignol.

los mercados libres".

La película ilustra un momento de esta lucha de clases abierta que atravesó toda la sociedad china y elige para hacerlo la historia de una aldea en la cual los elementos revolucionarios entran en conflicto con un carrero que, por ser el único que sabe conducir el carro colectivo que lleva los productos de la aldea a la ciudad, se aprovecha de ello favoreciendo en el transporte a los campesinos que dan mayor importancia a la explotación de su parcela individual frente a los trabajos colectivos. El jefe de equipo de la aldea, colocando a la rentabilidad en el puesto de mando, tiende a conciliar con el carrero con el objeto de no interrumpir la marcha de la explotación rural. Sin embargo, un campesino pobre, apoyado por el responsable del partido en la aldea, consigue que un viejo carrero, casi impedido por las enfermedades y los años, comience a enseñar su oficio a otros campesinos. De acuerdo con la crónica de Hennebelle, "La colina de los pinos verdes" encara resueltamente, a través de las peripecias de su relato, la descripción de la lucha de clases por el poder, cuyo símbolo es el látigo de carrero.

Así se muestra de qué modo la lucha de clases penetra todos los resquicios de la vida diaria de la aldea, cómo las clases explotadoras, derrotadas por la revolución, tratan de probar que son las únicas que pueden dominar ciertas técnicas y ocultan sus deseos de restauración detrás de los argumentos sobre la competencia en un oficio. De esta forma, la película logra explicar que el saber científico no es jamás neutro sino que revela siempre, detrás de su velo, incluso ocultamente, una voluntad política.

Desde este punto de vista los dos rasgos fundamentales de la película pueden resumirse

en su preocupación por describir y abordar directamente la vida cotidiana de las amplias masas y por la presentación no esquemática, según opina el espectador francés, de conflictos sociales y políticos complejos.

CRONOLOGIA DE UNA TRAICION



17 de junio de 1970: Gromyko recibe durante dos horas a los delegados a la conferencia de Jakarta sobre Camboya, conferencia que había aprobado la intervención yanqui en ese país.

10 de agosto de 1970: el secretario de la embajada de Camboya en Praga expulsa al embajador y, junto con estudiantes patriotas, proclama su adhesión al GRUNK. La policía checoslovaca protege al embajador adicto a Lon Nol y sitia la embajada, cortando el agua, la electricidad y los víveres.

Kim Il-Sung se dirige a Sihanuk, en 1971: "Tengo la tristeza de tener que decir que pese a nuestros esfuerzos de persuasión los rusos nunca os reconocerán, por lo menos hasta que no toméis Pnom-Penh". Sihanuk respondió: "Ese día también nos reconocerá Nixon".

12 de diciembre de 1971: la revista rusa *Literaturnaia Gazeta* de Moscú, habla del "anti-

comunismo y el racismo de Sihanuk".

Según información de A.P., la Cruz Roja de la URSS envió en 1971 a Pnom-Penh materiales para la construcción de un hospital "Amistad", en testimonio de la buena voluntad soviética hacia la camarilla de Lon Nol.

17 de octubre de 1972: el representante soviético vota a favor de la participación del delegado del gobierno títere de Lon Nol en la 17ª sesión de la UNESCO, en París.

1973: *Pravda* deplora la "guerra fratricida" que se desarrolla en Camboya. Sihanuk responde que es una guerra de agresión por parte de los Estados Unidos, que no tendrá solución política.

13 de agosto de 1973: Sihanuk replica con indignación a un artículo publicado en *Izvestia* que tendía a diferenciar el FUNK del GRUNK, considerando al FUNK como "representativo del pueblo camboyano" e invitando a organizar un vasto frente de partidos políticos y patriotas dentro de Camboya y en el extranjero. Sihanuk afirma que esta maniobra tiene como objetivo debilitar el FUNK y alejarlo de la victoria, sumergiéndolo en una coalición de partidos políticos agentes de los imperialismos y neocolonialismos extranjeros.

Octubre de 1973: la URSS renueva sus acuerdos financieros con Lon Nol.

Noviembre de 1974: la resolución de reconocimiento por parte de la O.N.U. a Sihanuk fue promovida por 33 países, entre los que se encuentran Yugoslavia y Rumania, pero no por la URSS y el resto de sus aliados.

28 de marzo de 1975: Moscú rompe con Lon Nol, apenas un puñado de días antes que se produzca la liberación de Camboya y la caída de Pnom-Penh.

ENRIQUE STEIN

EXPERIENCIAS

TRABAJO RURAL Y ENFERMEDAD

El objetivo de unir el trabajo de los intelectuales al pueblo sufrió siempre las alternativas de las propuestas políticas que le daban un marco global y una perspectiva determinada. Nuevas experiencias, en un proceso enmarcado en la gran tarea histórica de cambiar de manos el timón político del poder en la Argentina, muestran que los objetivos del trabajo intelectual y profesional surgen de las necesidades populares *concretas*, de sus organizaciones, y tiene como protagonista, unidos en una acción común, a los principales beneficiarios de la tarea: los obreros, campesinos, y otros sectores populares. En esa producción está contenida la propia "realización" del intelectual.

Así, todo avance en el conocimiento científico aparece fundado no sólo en la progresión de las investigaciones dentro de los marcos habituales de la ciencia, sino que se articula con las exigencias de la vida de las masas, donde la consecución de sus necesidades (en materia de salud, vivienda, etc.) va mostrando, en cada paso, lo posible de conseguir en lo inmediato y lo que sólo es asequible con la resolución de los cambios revolucionarios de la sociedad en su conjunto. Ello mediatizado por la articulación de la lucha económica y política ante cada reivindicación planteada.

Al respecto nos proponemos describir una pequeña experiencia, realizada en Coronel Dorrego, Provincia de Buenos Aires.

Ante las discusiones de las convenciones colectivas de trabajo iniciadas aproximadamente en marzo de este año, la Regional 417 de la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y la Estiba (FATRE) convocó a un grupo de médicos para que colaborara en la determinación de las *condiciones de salubridad* de aquellos trabajadores de la estiba que realizan tareas de carga y descarga de cereales en los silos.

En la conversación sostenida con Pedro Montero —secretario general de la seccional Fatre 417— éste apuntaba a los orígenes de la preocupación por la insalubridad. Decía Montero: "Prácticamente nace con la organización del gremio en los primeros años de este siglo, ya que entre las reivindicaciones que se levantaban en aquel momento, una de las primeras era que se reconociera a los estibadores la jornada

de 6 horas, por el carácter insalubre de las tareas; nosotros, obreros de la estiba de Cnel. Dorrego, desde hace más de diez años venimos golpeando las puertas de todo aquel que de una u otra forma pudiera dar una mano para la solución del problema: Salud Pública, C. Nacional de Trabajo Rural, partidos políticos, etc.; todos nos escuchaban, hacían grandes discursos, pero en concreto, nada. Por eso llegamos a la conclusión de que sólo nosotros con nuestro propio esfuerzo y nuestras luchas somos los que vamos a darle alguna solución al problema, que en este momento ha pasado a ser un drama, ya que día a día son más los compañeros que están afectados por los venenos [pesticidas] y los ambientes insalubres. Casi un 40% de los jubilados del gremio se retira *por incapacidad*, siempre por el mismo problema; por tuberculosis, asma, alergia, etc. ¡Entre ellos hay muchos que no superan los 40 años de edad a la fecha de jubilarse! "

El lugar

El departamento de Cnel. Dorrego, jurisdicción de la Seccional 417 de FATRE con aproximadamente 30.000 habitantes y ubicado a 94 km. de Bahía Blanca, es un centro importante de acopio de cereales. Marca un punto de tránsito hacia Ingeniero White (puerto de Bahía Blanca) desde donde se exporta. De los 30.000 habitantes de ese departamento bonaerense, aproximadamente 3000 son obreros rurales.

De los 3000 obreros rurales, en las épocas de cosecha un 70% trabaja a destajo y sin horario; el resto del año un 80% trabaja mensualizado por el régimen del Estatuto del Peón, un 15% por ciento en las tareas de manipuleo de cereales y el resto como trabajadores independientes en tareas de alambradas, bañada y curada de animales, etc. De esos 3000, una gran mayoría sindicalizados en la seccional 417 de FATRE, cerca de 400 están afectados al trabajo de la estiba, esto es, *el trabajo en los silos*. Como vimos el número de obreros de la estiba sufre las variaciones propias de la temporada de cosecha. La construcción de la mayoría de los silos data de 1958, época en que el acopio comienza a realizarse "a granel", a diferencia del grano

embolsado característico del período anterior. Las condiciones de trabajo de uno u otro período se expresaron también en distintas patologías observadas en los obreros rurales; hoy se utiliza el método de diseminación, *dentro* de los silos, de plaguicidas como el Paratión¹, Malathión, Gamexane, etc.

¿Qué se hizo en el lugar?

Se procedió a revisar a 30 obreros rurales que en esos días trabajaban en los silos (indistintamente en cualquiera de los tres tipos de silos que existen: de superficie (de chapa o de cemento) y subterráneos (galpones tabicados de material con capacidad para más de 1000 toneladas por celda, y varias celdas por galpón).

Se realizó detallada historia clínica, una radiografía de tórax y un electrocardiograma a cada trabajador, como asimismo exámenes de laboratorio comunes en todos los casos y algunos especiales para determinados compañeros.²

El 80% de los obreros rurales *no tenía los síntomas* (que luego detallamos) *antes de empezar a trabajar en los silos*. Los afectados que se alejaron temporariamente de dicho trabajo, dejaron de presentar los síntomas, que luego reaparecieron al reintegrarse a las tareas.

Los síntomas más generales son:

- falta de aire, sobre todo en el silo.
- silbidos en el pecho y sensación de opresión.
- tos con flema, que en el silo es en general *con tierra* y en el 50% de los casos presentó sangre. Los pañuelos usados como improvisadas máscaras aparecen llenos de barro.
- falta de apetito.
- náuseas y vómitos, sobre todo *dentro del silo* (en particular los subterráneos).
- molestias oculares.
- dolores de cabeza.
- insomnio y nerviosismo.

Lo hallado en la revisión en general fue:

1. irritación ocular en casi todos (aun en los más jóvenes).
2. Mal estado dentario en el 70%
3. Ruidos y silbidos pulmonares que denotarían inflamación bronquial en el 50%. Radiográficamente se observa una mayoría con trama de bronquitis crónica.
4. Hígado grande también en la mitad de los casos (asociado a otros datos debe desglosarse entre ingestión de alcohol y alteraciones producidas por los compuestos fosforados (venenos) y/o combinación de ambos factores); ^{dada} la sintomatología ocular, de vías respiratorias, con erupciones de piel y trastornos

sigue en pág. 30

COMECON

EXPLOTACION IMPERIALISTA EN EUROPA ORIENTAL

EL COMECON o CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) fue creado en 1949 como alternativa al Plan Marshall que gozaba de las simpatías de algunos políticos de los países aliados a la URSS (en especial Polonia y Checoslovaquia). Sin embargo, hasta fines de la década del cincuenta sólo desempeñó la función de marco de los intercambios; fue entonces cuando los revisionistas, con Jrushov a la cabeza, se propusieron convertirlo en un instrumento al servicio de su política neocolonialista, hecho que tuvo como consecuencia la separación de Albania y China. Esta última nación, en verdad, sólo había participado del COMECON a título de observadora y se había resistido siempre a integrarse plenamente a la organización. Asimismo Corea y Vietnam permanecieron fuera de la organización. A la inversa, Yugoslavia, cuando se producía la separación, se reintegró en la práctica al COMECON, aunque bajo condiciones particulares. La Mongolia exterior ingresó en 1962 y Cuba en 1972.

Hoy participan en el COMECON: la URSS, los países de Europa del Este (Bulgaria, Hungría, Polonia, RDA, Rumania, Checoslovaquia y Yugoslavia), Cuba y la Mongolia exterior.

El análisis de este organismo y el de las relaciones económicas que existen entre la URSS y los países por ella dominados, es útil desde varios puntos de vista. Por una parte porque, en su vano intento de disfrazar su naturaleza imperialista bajo un discurso socialista, los revisionistas falsifican las verdades más elementales o formulan tesis en absoluto contrarias a las enseñanzas fundamentales del marxismo-leninismo. Su cinismo e hipocresía son extremadamente reveladores de la degeneración socialimperialista del que fue el primer estado de dictadura del proletariado.

Por otra parte, el conocimiento de la realidad de las relaciones entre la URSS y los demás países del COMECON es capital para la comprensión del mundo contemporáneo, pues la exacerbación de las contradicciones que los oponen conducirá inevitablemente a conflictos decisivos en las relaciones internacionales.

Teorías económicas sobre el COMECON

El concepto esencial inventado para justificar la naturaleza de las relaciones económicas entre la URSS y los países de Europa Oriental es el de la "división internacional socialista del trabajo". Mediante este concepto, creado sobre el de la división internacional del trabajo en el mundo occidental, los economistas se remiten implícita e incluso explícitamente a las teorías burguesas de la especialización del trabajo (la teoría del beneficio absoluto de Adam Smith, la teoría de los costos comparativos de Ricardo, y la teoría de los valores internacionales de Stuart Mill).

Ya en 1955 el *Manual de Economía Política*, de la Academia de Ciencias de la URSS, en su segunda edición, justificaba así la especialización del trabajo: "Cada país puede concentrar sus esfuerzos y recursos en el desarrollo de ramas de la producción para las que posee condiciones económicas más favorables, junto con los cuadros técnicos y la experiencia indispensable".¹

Se descubre de inmediato el economismo de esta formulación y los peligros que entraña. Contrariamente a lo que afirma el *Manual de Economía Política*, no basta postular que los Estados son iguales en derechos para que una división del trabajo se diferencie radicalmente de la que rige en el sistema mundial capitalista. Esta afirmación de igualdad jurídica que hoy pregonan los revisionistas no sirvió de consuelo segura-

mente al pueblo checoslovaco en 1968.

La teoría de la división internacional socialista del trabajo constituye siempre el fundamento teórico de la cooperación económica en el seno del COMECON y reaparece en sus principales documentos, en particular en sus "Principios de base", aprobados en la XVIª sesión de la organización, el 6 de junio de 1962. Por entonces Jrushov reclamaba la integración total y la planificación única, llegando a afirmar que sólo debían subsistir las diferencias lingüísticas, postulado que se opone abiertamente al análisis de Lenin según el cual, "las diferencias nacionales y de Estado entre pueblos y países subsistirán por *mucho tiempo*, incluso después del establecimiento de la dictadura del proletariado a escala mundial".²

Esta división internacional socialista del trabajo constituye al mismo tiempo la base teórica del "Programa complejo de profundización y perfeccionamiento de la cooperación y del desarrollo de la integración económica socialista de los países miembros del CAME"³, adoptado en 1971.

La aplicación de este pseudoconcepto suscita problemas serios. En primer lugar, no todos los revisionistas acuerdan sobre la manera de entenderlo. El economista de Alemania oriental Gerhard Huber pretende fundar esta división del trabajo pura y simplemente sobre el

¹ Esta frase del *Manual* fue profundamente criticada por Mao Tsetung, por lo que se conoce de los *Textos inéditos*, recientemente publicados por Du Seuil (de próxima aparición en la Argentina, por Ediciones Pueblo). Mao critica esta teoría aun en el caso en que se aplique a las diferentes regiones de un mismo país y le opone el principio de "contar sobre las propias fuerzas".

² Lenin, citado por Stalin (*Pekin Information* 29/74).

³ Véase *Problèmes politiques et sociaux*, N° 29 y 105.

estado actual de las diferencias de productividad. El economista húngaro Tibor Kiss invalida tal tesis —se comprenden claramente sus razones— que favorece a la RDA pero no a Hungría y afirma que la división del trabajo debe tener como base las “diferencias naturales”.⁴

Ya en 1848 Marx polemizaba con los que sostenían tesis parecidas: “Se nos dice, por ejemplo, que el libre-cambio engendraría una división del trabajo sobre el plano internacional, que asignaría a cada país una producción en consonancia con sus ventajas naturales. Tal vez piensen ustedes, señores, que la producción de café y de azúcar es el destino natural reservado a las Indias occidentales. Pero he aquí que dos siglos antes la naturaleza, que no se preocupa para nada del comercio, no había hecho brotar allí ni un cafeto ni una caña de azúcar. Y tal vez no pase ni medio siglo antes de que el café y el azúcar desaparezcan de aquellas tierras, pues las Indias orientales, con su producción más barata, se han encargado ya de combatir victoriosamente ese pretendido destino de las Indias occidentales”.⁵

En efecto, las consecuencias de esta división del trabajo pueden ser de dos órdenes. A corto plazo la especialización puede implicar la explotación de un país mediante el intercambio desigual, ya que nada prueba que un intercambio sea medido en función de los precios mundiales, lo que critica, por ejemplo, por Tarnovski.⁶

Pero sobre todo, y aquí reside el peligro principal de esta teoría, a más largo plazo, esta especialización conduce infaliblemente a un desarrollo unilateral de la economía de cada país, que cae en una completa dependencia respecto del socialimperialismo.

El intercambio desigual

“Una bicicleta soviética se cambia por cuatro caballos mongoles, y una ovejita de juguete por una oveja viva”.⁷

Por medio de esta fórmula impactante los camaradas chinos resumen a la vez el balance cuantitativo y la estructura cualitativa de los intercambios entre la URSS y la Mongolia exterior.

Llamar a esto intercambio desi-

gual es insuficiente: la desigualdad no es sino la consecuencia del estado de las relaciones de producción en los países considerados. Y sin embargo la desigualdad ilumina significativamente la naturaleza de estas relaciones de producción.

—El problema de los precios.

Los intercambios descansan sobre la ilusión del cálculo de precios “racionales” que sirven como referencia. En principio son los precios mundiales los que proporcionan esta referencia. Pero de hecho, los precios se apartan con frecuencia de ella, siempre ventajosamente para la URSS. La primera objeción de peso es si son los precios mundiales los que deben determinar los términos

⁴ Tibor Kiss, *International Division of Labour in Open Economics*, Budapest, Akademiai Kiado.

⁵ Karl Marx, *Discurso sobre el problema del libre-cambio*, pronunciado en Bruselas el 7 de enero de 1848.

⁶ Tarnovski, *Voprossy Ekonomiki* N° 1, 1972, Moscú; en *Recherches internationales*, N° 80.

⁷ *Pékin Information*, N° 7, 1969: “EL COMECON, instrumento de la política neocolonialista del revisionismo moderno”.

EDICIONES PUEBLO

Casilla de Correo 4624, Correo Central

distribuye

- Carlos Echagüe, *El otro imperialismo* 88,00 \$
- China hoy. Diez respuestas a diez cuestiones fundamentales. 32,00 \$
- Vietnam: guerra de liberación. Historia del Partido de los Trabajadores de Vietnam. 50,00 \$
- Polémica China - URSS
Cartas enviadas por el Partido Comunista de China al PCUS 100,00 \$
- Eugenio Gastiazoro, *Argentina hoy. Latifundio dependencia y estructura de clases.* 96,00 \$

En prensa: Mao Tsetung: Textos inéditos.
Economía, filosofía y política.

teoría y política

Publicación del Comité Central del
Partido Comunista Revolucionario de
la Argentina

Año VI — N° 15

Abril—Octubre 1975

Sumario

Editorial: El pueblo quiere y puede derrotar a los golpistas.
Enseñanzas de la gran lucha obrera de Ford. Porqué la crisis no se resuelve sin revolución, por Hugo Páez.
El otro imperialismo, por Carlos Echagüe.
El socialimperialismo y la FFAA, por A. Montiel.
¡Viva la lucha de los pueblos indochinos!
De donde provienen las ideas correctas, por Mao Tsetung.

Pídala en quioscos

del intercambio entre países que pretenden presentarse como socialistas. Como lo señalan algunos economistas húngaros, los precios del mercado mundial están determinados por las grandes firmas transnacionales en condiciones de monopolio, o por relaciones de fuerza político-militares, en cuyo caso la fijación de precios pierde la "base racional" a la que se remitían en tanto "precios de producción" internacionales.

Pese a ello, el "Programa complejo" reafirma la posibilidad de "liberar los precios mundiales de la influencia perniciosa de los factores coyunturales del mercado capitalista", como si sólo se pudiera tomar en cuenta las fluctuaciones coyunturales de los precios.

Pretextando el aumento mundial, la URSS acaba de duplicar el precio del petróleo que vende a los países del Este. Podríamos preguntar a qué corresponde esta brusca degradación de los términos del intercambio y la inflación considerable que resulta de ello.

No intentaremos aquí trazar un cuadro detallado de las relaciones de cada país con la URSS. Muchos economistas occidentales lo intentaron en vano, ya que los balances de intercambio no se publican en el seno del COMECON, pues todo lo que concierne al comercio exterior es considerado como secreto de estado. La publicación alemana *Neue Zürcher Zeitung*, en 1968, estimaba que Checoslovaquia pagaba las mercancías que importaba de la URSS un 113% más y vendía sus productos un 35% menos que los precios de los mercados occidentales.⁸

Por su necesidad de conseguir divisas a fin de adquirir bienes de producción para la renovación de su aparato productivo obsoleto (en particular a causa de la militarización de su economía), la URSS vende algunos productos a precios mucho más bajos al mundo capitalista de lo que lo hace a los "países hermanos", hecho por lo menos paradójico.

—La estructura cualitativa de los intercambios.

Los revisionistas soviéticos exponen desde hace tiempo el argumento de que la "división socialista internacional del trabajo" escapa radicalmente de los moldes capitalistas ya que la URSS proporciona esencialmente materias primas y recursos energéticos a sus aliados, e importa

productos manufacturados. Algunos economistas soviéticos absolutamente desvergonzados llegaron incluso a afirmar la explotación de la URSS por los países de Europa Oriental. Tal presentación demagógica de los hechos es por lo menos falaz. Por un lado, a causa de los precios que rigen en los intercambios. En segundo lugar, porque ciertos países del COMECON proporcionan a la URSS la casi totalidad de sus recursos o materias primas, en detrimento a menudo de sus necesidades inmediatas y, en todos los casos, del desarrollo de su economía. Se produce así un racionamiento de la carne en Mongolia, región ganadera tradicionalmente rica, para exportar grandes cantidades de este producto a la URSS. Mongolia debió importar conservas. También Bulgaria, famosa desde la



antigüedad por sus legumbres y verduras, se vio obligada a importarlas.⁹

Por otro lado, algunos países, como Rumania en el caso del petróleo, o Polonia, por el carbón, debieron resistirse a la función de proveedores de materias primas que se les había asignado en el marco de la "división internacional socialista del trabajo".¹⁰

Hungría, que posee el segundo yacimiento de bauxita de Europa, exporta a la URSS la casi totalidad de su producción de aluminita (en 1970, 415000 sobre 441000 toneladas) y por ello se ve impedida de desarrollar su propia industria del aluminio.¹¹

La fluorita de Mongolia es íntegramente exportada a la URSS (96300 toneladas en 1970).

Checoslovaquia debe entregar a la URSS el 90% de su producción de

uranio, que es de singular importancia si se piensa que en 1967 alcanzaba las 10000 toneladas de óxido de uranio, cifra comparable a la de Estados Unidos en 1964 (11847 toneladas).¹²

Polonia entrega a la URSS zinc, barita, plomo y hulla.

Estos pocos ejemplos demuestran que la imagen que los soviéticos pretenden forjar de su intervención en el COMECON está muy alejada de la realidad. Es necesario señalar además que las materias energéticas exportadas por la URSS son productos de alta composición orgánica del capital (esto es, que necesitan procesamientos muy perfeccionados, sobre todo en el caso de los que provienen de Siberia).

—La composición orgánica de los intercambios.

Marx describió repetidas veces el mecanismo de enriquecimiento de una "nación que importa mucho más tiempo de trabajo que el que exporta": "Dos naciones pueden realizar entre sí intercambios de acuerdo con la ley del beneficio de modo tal que las dos ganen, aunque una de ellas explote y robe constantemente a la otra".¹³

Esto prueba, entre paréntesis, que los revisionistas de todo pelaje, de-

⁸ Véase *Problèmes Economiques*, N° 1100, 30 de enero de 1969. La revista búlgara *Relations Internationales* (N° 4, 1974) protesta porque los precios de los contratos comerciales entre los países del COMECON en 1971 no se correspondían ni siquiera a los del mercado mundial (los precios de los productos agrícolas, que Rumania exporta a la URSS, son inferiores en un 19% a los precios mundiales).

⁹ Casi la mitad de las verduras frescas, frutas y cigarrillos de Bulgaria, y el 78% de sus conservas de alimentos, son exportados a la URSS.

¹⁰ Véase Marie Lavigne, *Les économies socialistes soviétiques et européennes*, París, Armand Colin, 1970.

¹¹ Véase *Le Courrier des Pays de l'Est*, N° 148, enero de 1972. Véase también: "Le développement du capitalisme en Hongrie", *Communisme*, N° 4-5: "el 90% de la producción de los arsenales navales y de grúas, más de los 2/5 de la producción de medios de telecomunicación y la mitad de la producción de la industria de construcción de aparatos de precisión y de máquinas para la industria alimentaria son enviados a la URSS".

¹² Revista checa *Svoboda*, del 21 de abril de 1968, citada en *Problèmes Economiques*, N° 1100.

¹³ *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, tomo I.*

berían releer a Marx antes de pretender demostrar que los intercambios mutuamente beneficiosos prueban por sí mismos la naturaleza socialista de sus relaciones.

"El país menos favorecido por el intercambio proporciona más trabajo material in natura que el que recibe, aunque obtenga una mercancía en mejores condiciones de las que podría producirla él mismo. . ."¹⁴

"Aun considerando la teoría de Ricardo. . . tres jornadas de trabajo pueden intercambiarse por una sola jornada. . . En este caso, el país rico explota al país pobre, incluso en el caso de que este último gane en el intercambio".¹⁵

Esta desigualdad de las cantidades de trabajo resulta de dos fenómenos diferentes: que el valor de la fuerza de trabajo de ambos países sea diferente o que la productividad del trabajo sea superior en el país cuya técnica está más desarrollada: "Si la producción capitalista está más desarrollada en un país, la intensidad media y la productividad del trabajo (nacional) superarán el nivel internacional. Las diferentes cantidades de mercancías de la misma especie

que se producen en los diferentes países en el mismo tiempo de trabajo poseen entonces valores internacionales diferentes".¹⁶

Aunque es difícil medir las diferencias de salarios de un país a otro, está claro que la composición orgánica de los intercambios favorece a la URSS. Tibor Kiss, que estudió largamente el problema de la estructura del comercio exterior húngaro, estima, junto con algunos economistas soviéticos, que la composición orgánica de los bienes exportados por la URSS a Hungría es tres veces más alta que los bienes importados por la URSS desde Hungría, si estos hubieran sido producidos en la URSS.¹⁷

Y Tibor Kiss se ve obligado a justificar esta desigualdad por el peso que ejerce la industria para la defensa en la economía de las naciones "socialistas", que en este aspecto deben estar en condiciones "competitivas" respecto de los países capitalistas más desarrollados. Es interesante que Tibor Kiss se vea constreñido a pasar al plano político para justificar la naturaleza de las relaciones económicas entre la URSS y Hungría. Pero

este argumento político es difícilmente defendible cuando se analiza la naturaleza del Pacto de Varsovia, la competitividad del armamento soviético y la militarización de toda la economía soviética.¹⁸ De hecho, el arsenal existente y la ininterrumpida carrera armamentista son mucho más agresivos que defensivos, contrariamente a lo que pretende afirmar Tibor Kiss.

Tibor Kiss sostiene que esta especialización ha permitido a Hungría realizar economías que alcanzaron tres billones de florines en 1964 y siete billones en 1970. Pero estas "economías" a corto plazo conducen de hecho a hipotecar el futuro de la nación. Es evidente que esta composición desigual del intercambio con la URSS es similar en los otros países, en especial en Rumania y Mongolia exterior.

¹⁴ *Teorías sobre la plusvalía.*

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *El Capital*, tomo II, libro I.

¹⁷ Tibor Kiss, *ob. cit.*

¹⁸ Véase *Communisme*, Nº 15.

DESARROLLO ECONOMICO

Revista de Ciencias Sociales

Publicación trimestral del

INSTITUTO DE DESARROLLO
ECONOMICO Y SOCIAL (IDES)

Director:
Torcuato S. Di Tella

Volumen 15 Abril-Junio de 1975

Nº 57

Artículos

PABLO GERCHUNOFF y JUAN J. LLACH: Capitalismo industrial, desarrollo asociado y distribución del ingreso entre los dos gobiernos peronistas: 1950-1972.

JUAN CARLOS DE PABLO: Precios relativos, distribución del ingreso y planes de estabilización: la experiencia argentina durante 1967-70.

CRISTOBAL KAY: Chile: Evaluación del programa de reforma agraria de la Unidad Popular.

JORGE PILONE: Los condicionantes ideológicos del concepto y de la evaluación de los recursos humanos.

HERACLIO BONILLA: La expansión comercial británica en el Perú.

Comunicaciones

LOUISE DOYON: El crecimiento sindical bajo el peronismo.

Crítica de Libros - Informaciones - Reseñas Bibliográficas

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

número 13-14

SEELIGMAN, María Teresa G. de: Empirismo y espiritualismo; dos orientaciones en la ciencia de la educación.

RISO, Olga: Las deformaciones en los profesados formadores de maestros primarios.

ANADON, Malú - ARGUMEDO, Manuel y otros: Análisis ideológico de textos escolares.

FINKEL, Sara R.M. de: Hegemonía y educación.

SORIANO, Marc: Escuela y lectura.

CIPOLATTI de FANTINO, Ana María - LEIDERMAN, Pina de - LOBO de PARACHE, María Inés - ROLDAN, Gladys: Orientación vocacional: sobredeterminación.

COUREL, Raúl: Problemática para la orientación vocacional: la ideologización del campo.

BRAVO, Héctor: Los recursos financieros de la educación.

YAPUR de CACERES, Clotilde: Aportes para una actualización de la teoría didáctica.

COMENTARIOS DE LIBROS

Relaciones internacionales de producción en el COMECON

Los datos proporcionados sobre la desigualdad del intercambio prueban que las relaciones existentes entre la URSS y sus aliados no son socialistas. Parece importante señalar ahora otros aspectos de estas relaciones.

Es posible, por ejemplo, interrogarse porqué la urbanización es muy rápida en la URSS mientras que el equipamiento urbano está estancado en otros países; ello permite suponer que las inversiones aumentan mucho más rápidamente en la URSS.¹⁹

Otro rasgo característico: el principio de Sofía (1949) que preveía la gratuidad de las patentes y licencias fue oficialmente abandonado en el programa complejo. Y la justificación invocada —que el proceso técnico parecía frenado por este principio²⁰— prueba dos cosas: en primer lugar, que las relaciones no son tan armoniosas y fraternales como pretenden presentárnoslas, y en segundo lugar que la solución estatuida recurre a los peores procedimientos imperialistas.

Otro signo revelador de la naturaleza de estas relaciones de producción: lo esencial de la cooperación en el seno del COMECON no es multilateral sino que en realidad consiste, como lo afirma una autora tan bien pensante como Lavigne, en "una política de ayuda unilateral que descansa casi exclusivamente sobre la URSS, inclinada por ello mismo a actitudes imperialistas, aun cuando esté animada por las mejores intenciones".²¹

Otro elemento significativo de estas relaciones de producción es la naturaleza de las tareas asignadas a los diferentes países en los proyectos comunes. En el área de la industria del automóvil, por ejemplo, dos empresas europeas, la FIAT y la Renault, instalaron su red de producción en los países del COMECON, de manera que la parte noble de la producción y de la concepción tiene lugar en la URSS, mientras que los otros países no participan sino por medio de la industria de piezas y repuestos, esto es tareas fragmentarias.

En el campo de la informática, todo el trabajo conceptual es realizado por la URSS, mientras que los otros países deben limitarse a producciones secundarias y subsidiarias. Por otra parte, habida cuenta de la

importancia estratégica de esta actividad y del control imperialista que permite, la URSS hizo abortar los proyectos de algunos países que deseaban crear una industria informática independiente, en conexión con la industria informática de Europa occidental. Y la informática no es la única tecnología que favorece el control de la URSS.

Se sabe que las monedas de los países del COMECON son estrictamente inconvertibles. El "rublo transferible" no es sino una unidad contable, y su convertibilidad, reclamada constantemente a la URSS por los otros miembros del COMECON, de hecho ha sido desplazada hasta 1980. Los acuerdos y las cuentas del comercio exterior se establecen por *clearings* en general bilaterales: el saldo comercial entre dos países debe ser compensado anualmente, sin transferencia de oro ni divisas, y en la práctica sin posibilidad de adquisición de mercancías fuera de los marcos de intercambio previstos por el plan. Ello explica porqué ciertos países son siempre acreedores de la URSS (tal el caso de Checoslovaquia): si prestamos crédito al artículo publicado en la *Neue Zürcher Zeitung*, citado anteriormente, la URSS debe a Checoslovaquia 1,7 billones de marcos alemanes, por deudas contraídas entre 1960 y 1966, que conforman una tajada importante del ingreso nacional checoslovaco.

Por otra parte, la inconvertibilidad impide el desarrollo de las relaciones multilaterales, en especial las relaciones de los países de Europa oriental y el exterior.

Finalmente, en el mismo orden de ideas, es preciso señalar las increíbles inversiones forzosas que la URSS exige de sus aliados, para valorizar sus yacimientos en los Urales o Siberia, al tiempo que estos países necesitan con urgencia capitales para desarrollar sus propios potenciales industriales. Siempre según el mismo artículo, Checoslovaquia acordó en 1966 un préstamo de 2,2 billones de marcos alemanes para el desarrollo de la industria petrolera soviética. Muchos ejemplos de operaciones de este tipo se mencionan en las sesiones anuales del COMECON, pero desconocemos el monto de las operaciones. La RDA, por ejemplo, debió comprometerse en 1974 a construir 550 km de oleoducto hasta el yacimiento de gas

natural en Orenburg, en la URSS. La revista de Alemania oriental *Die Einheit* señala que esta inversión es de 3 billones de marcos alemanes.²²

El imperialismo ruso no se contenta con estos aportes de capital y exige aportes de mano de obra. Bulgaria, por ejemplo, debió enviar 5000 obreros al combinado metalúrgico de Kursk, 2000 a la fábrica de pasta de papel en Arkhangelsk, y 8200 leñadores a la región de Komi.²³

Todo esto pinta bien el carácter de la "integración económica" pregonada por los dirigentes soviéticos, que no es otra cosa que la contracara de la doctrina de la "soberanía limitada".

La integración

La consigna de "llevar a cabo progresivamente la integración económica" constituye desde hace algunos años el caballito de batalla de la propaganda revisionista. Aunque su contenido no haya sido nunca claramente explicitado, esta integración económica es presentada como el coronamiento de la "división socialista internacional del trabajo", dentro de la cual, dicho sea de paso, se invita a integrarse a las naciones del Tercer Mundo.²⁴

Ya señalamos las primeras apariciones de esta noción de integración en las invectivas de Jrushov que pretendía suprimir todas las fronteras. Sus sucesores, más hábiles, eligieron un método gradual que pasa por el fortalecimiento de los organismos de cooperación ya existentes, la coordinación de los planes quinquenales, la elección de objetivos de inversión comunes, e incluso la creación de firmas mixtas, reproducción pura y simple de las firmas transnacionales imperialistas.

¹⁹ Véase G. Reiman, "Les tendances nouvelles de la coopération au sein du COMECON", *Problèmes Economiques* (1152).

²⁰ Los países que crean un procedimiento o una técnica nuevos no lo comunican más a los otros, para evitar la competencia.

²¹ Lavigne, op. cit.

²² *Pékin Information*, Nº 8, 1975.

²³ *Pékin Information*, Nº 14, 1975.

²⁴ Véase la revista soviética *Kommunist*, Nº 8, 1973. Sobre las relaciones URSS-India, por ejemplo, véase *Kommunisme*, Nº 8.

DOCUMENTOS CONTEMPORANEOS



Problemas de la liberación de la mujer - Evelyn Reed

Samizdat (Voces de la oposición soviética) - Selección y prólogo de George Saunders

El golpe gorila de 1955 - Nahuel Moreno

Qué fue y qué es el peronismo - Ernesto González

La lucha contra el fascismo en Alemania - León Trotsky

SELECCION TEMATICA - León Trotsky

contra el terrorismo



Contra el terrorismo

Sobre los sindicatos

Sobre Europa y EE.UU.

TEORIA Y CRITICA



Para comprender la Historia - George Novack

De próxima aparición

Los orígenes del materialismo - George Novack

Obras escogidas de Rosa Luxemburgo

ediciones pluma

Tel. 47 4089

Aparentemente la intervención en Checoslovaquia dio un nuevo aspecto a la idea de integración. Como lo señala Lavigne: "Quizás el empleo repetido de la palabra integración deba ser comprendido como advertencia o amenaza".²⁵

Las inversiones multilaterales son más frecuentes, pero constituyen en casi todos los casos inversiones forzadas de los países "hermanos" en la valorización de los recursos soviéticos (usina de fósforo en Kingiseff, combinado de celulosa en Ust-Illim, combinado de amianto en Kiembaersk, acería de Kursk...)

Desde 1962 especialmente, se acentuó la importancia de las organizaciones económicas interestatales. Su fin es "racionalizar" la producción de diferentes ramas o regular la distribución de los medios energéticos (Intermettal en laminados, la Organización de Cooperación para la Industria de Rodamientos, la dirección central de distribución de la red energética, el Parque-común de Automotores, Intercosmos, y sobre todo dos organizaciones bancarias: la Banca Internacional de Cooperación Económica y la Banca Internacional de Inversiones). La mayoría de estos organismos, como el COMECON mismo, tienen su sede en Moscú y de hecho son dominados por los funcionarios soviéticos.

En el área energética, los oleoductos "Drusba" (Amistad), la red eléctrica "Mir" (Paz) y el gasoducto transeuropeo constituyen inversiones y organizaciones comunes.

Pero algunas de estas organizaciones, como Inter-atom, de instrumentos para la tecnología nuclear, Interchim, para la industria química y, sin duda, los dos proyectos recientes Interetalon Pribor, de instrumentos de medición, e Interdimvlakno, de fibras sintéticas, superan la mera coordinación de producciones y gozan de hecho de autonomía financiera, rasgo que los asimila a verdaderas firmas transnacionales.

Algunas firmas transnacionales llegan a reconocerse abiertamente como lo que son; por ejemplo, la compañía mixta mongolo-soviética de metales no ferrosos (minas de fluorita de Berkli) o la planta mongolo-soviética de procesamiento de mineral de cobre y molibdeno de Erdeneriju Owoo, ambas instaladas en Mongolia, o el caso de empresas ya existentes desde hace tiempo, como Agromach. Es

extremadamente revelador que refiriéndose a estas empresas los revisionistas soviéticos utilicen la noción imperialista de "co-propiedad de dos estados".²⁶ Por medio de estas firmas conformadas sobre el modelo de las empresas propias del capitalismo monopolista occidental, la Unión Soviética introduce en los hechos relaciones directamente imperialistas.

Es igualmente significativo que tales firmas se establezcan también en los países del Tercer Mundo.²⁷

La lucha de los países de Europa Oriental contra la integración

Todas estas prácticas son totalmente extrañas al socialismo. Es significativo que China, Albania, Corea del Norte y Vietnam del Norte no participen del COMECON y adherirán al principio de contar con sus propias fuerzas. Sus relaciones económicas se basan en el internacionalismo proletario que nada tiene que ver con las actuales concepciones soviéticas. Sin adoptar una posición de principios similar, los países del COMECON intentan contrarrestar las presiones hegemónicas de la URSS, aunque su resistencia se ve limitada por amenazas político-militares. Ya nos hemos referido al fracaso de Jrushov. Desde entonces, la mayoría de los países criticaron la especialización de la producción y sus consecuencias, la no convertibilidad de sus monedas, las inversiones forzadas en Siberia, la degradación de los términos de intercambio, etc.

Sobre todo Rumania ha mantenido, no sin dificultades, la actitud más crítica. Se opuso vigorosamente a los proyectos de Jrushov y luego cuestionó su función de proveedora de petróleo, que le había sido asignada en la "división socialista internacional del trabajo". La "especialización de la producción" no le acordaba el derecho a desarrollar una industria pesada; debió entonces desarrollarla oponiéndose a los expertos en economía y los responsables del COMECON (acerías Galatti). Los dirigentes rumanos han denunciado siempre la tesis sobre la pretendida supranacionalidad.

El 11 de junio de 1968, Ceausescu afirmaba: "Las tesis que sostienen la transformación del COMECON en un organismo supranacional, el paso a una planificación única u otras propuestas similares no se corresponden con las necesidades del país".



No podemos menos que coincidir con este análisis y preguntarnos finalmente qué diferencia el rol de la URSS en el seno del COMECON del de un imperialismo especialmente cínico y voraz respecto de los pueblos que oprime.

Los nuevos zares no logran ya enmascarar su política imperialista —por momentos colonialista— bajo las especies de un discurso socialista, puesto que las justificaciones que se ven obligados a tramar entran en contradicción ya con la verdad más elemental, ya con las enseñanzas fundamentales del marxismo. La así llamada "división socialista internacional del trabajo" no hace sino reproducir las modalidades del capitalismo occidental y la "integración económica" no es otra cosa que la extensión del concepto de "soberanía limitada" a la economía. En este marco es altamente significativo que la URSS recree las firmas multinacionales, copia pura y simple de las firmas transnacionales del capitalismo monopolista.

Pero el socialimperialismo tiene en sí las contradicciones que provocarán su caída. Sin duda que la lucha de los países y pueblos del COMECON contra el pillaje y la opresión soviéticos es aún tímida, e incluso la nación más resuelta, Rumania, no carece de ambigüedad en su planteo. Pero "los países quieren la independencia, las naciones la liberación y los pueblos la revolución" como lo demostraron las grandes manifestaciones proletarias en Polonia, en 1970. Esta tendencia general del mundo contemporáneo será cada día más evidente a medida que la exacerbación de las contradicciones entre la URSS y los países que oprime se agudice.

²⁵ Lavigne, ob. cit.

²⁶ Véase la revista soviética *Commerce Extérieur*, N° 6, 1973.

²⁷ Según la agencia Nueva China (21 de marzo de 1975) la URSS ya creó firmas de este tipo en una docena de países en vías de desarrollo de Asia, Africa y América Latina.

²⁸ *Notes et Etudes Documentaires*, N° 3549-3550.

²⁹ *Era Socialista*, N° 9, 1974.

El trabajo que publicamos ha sido traducido de la revista Communisme, París, 1975.

DE los libros SOLO 3 COLECCIONES COMPLETAS

NUMEROS 1 - 40
AÑOS 1969/75

Pedidos de colección a:

Tucumán 1427 - 2º Piso -
Of. 207
Buenos Aires

Suscripciones:

Argentina:
12 números \$ 135,00
Correo Certificado \$ 150,00

América
12 números U\$S 13
Vía aérea U\$S 18

Europa
12 números U\$S 15
Vía aérea U\$S 21

greso de cada economía nacional y de colaboración entre nuestros países" ²⁸ Dos meses más tarde, después de la invasión a Checoslovaquia, Ceausescu armaba milicias populares que estuvieran en condiciones de enfrentar toda eventualidad.

Desde entonces, Rumania denunció en repetidas oportunidades a los organismos supraestatales y se negó a participar en la mayor parte de los organismos comunes. Recientemente, la revista teórica del Partido rumano acotaba: "Con la integración económica transnacional el número de organizaciones económicas internacionales, semejantes a compañías multinacionales, aumenta. Las decisiones de estas organizaciones escapan a la jurisdicción de los gobiernos de los países miembros y de los países proveedores de materias primas. Evidentemente, cuando las compañías económicas multinacionales desarrollen su fuerza hasta un cierto grado, colocarán bajo su control a los sectores económicos claves del país donde estén establecidas. El país en cuestión será entonces más dependiente de las decisiones supranacionales; ello demuestra que en realidad estas compañías constituirán una fuerza supranacional que domina a los gobiernos y otros órganos legales de los países miembros, poniendo de esta forma en peligro su independencia y soberanía" ²⁹

DISCEPOLO Y MANZI

"Es un pensamiento triste que se baila", definió al tango Enrique Santos Discépolo. "Música oscura" escribió Nicolás Olivari.

"Se lo escucha en una comunidad religiosa más que musical" afirmó por su parte Tulio Carella, y Carlos Ibarguren: "El tango no es propiamente argentino; es un producto híbrido o mestizo".¹

Así, lindando el periodismo, la literatura, la ciencia o a veces el disparate, el discurso meta-tanguístico se extiende quizás tanto como su objeto. Pero para nosotros, hablar del tango significa al menos dos cosas: alumbrar, desde el orden de significación literario más que musical, su carácter nacional y popular. Y estudiarlo en relación a los profundos acontecimientos sociales y políticos que constituyen su contexto, siguiendo su marcha desde el arrabal urbano a las formas universales de la cultura argentina.

I. La gran ciudad, matriz del tango

"Diríase que sin atardeceres y noches de Buenos Aires no puede hacerse un tango". Jorge Luis Borges²

1880, como sabemos, fue un año clave en la historia del país. Resuelto por vía del genocidio el problema del indio, lograda la federalización de la ciudad y el puerto de Buenos Aires, sellada la unidad y organización del país, estaba todo dispuesto para otra etapa³. La "Generación del 80", acaudillada por Roca, trazó un programa de gobierno que, con escasas variantes, habría de ser hegemónico hasta 1916. Uno de sus rasgos señala la clara orientación de la economía en carriles agroimportadores, con centro en la producción agrícola-ganadera de los latifundios de la pampa húmeda, y mediante compromisos sólidos con el imperialismo británico.

Eso, entre otras cosas, dio lugar a un incipiente circuito económico sobre todo en el litoral. Se extendió la red de ferrocarriles, crecieron las ciudades —en especial Buenos Aires—, surgieron industrias subsidiarias y una red comercial y de ser-

vicios. Y la inmigración también intervino: si en 1869 había un millón ochocientos mil habitantes, en 1914 ese número estaba multiplicado por cuatro.

Mundo de transición

Estos datos indican la aparición en la vida nacional de nuevas clases sociales, con sus reivindicaciones y pautas de conducta. Comerciantes, profesionales, empleados públicos, artesanos e intelectuales en general, integraron en Buenos Aires los distintos niveles de una amplia pequeña burguesía. Y las industrias emplearon obreros, casi todos europeos, en cuyo seno crecieron las corrientes socialista y anarquista.

Tales sectores no podían, sin embargo, acceder al voto y a compartir o detentar el aparato del Estado. Lo impedían el voto calificado, el fraude y, en definitiva, el férreo control del poder que ejercía la oligarquía terrateniente. Por otro lado, la estructura productiva lejos estuvo de absorber el contingente humano llegado de otras latitudes: en 1897 había en Buenos Aires cien mil desocupados.

-Escribe Noé Jitrik: "la ciudad no tiene habitaciones (. . .) para tanta gente (. . .) Se difunde el conventillo (. . .) y Buenos Aires presencia un fenómeno de hacinamiento nunca visto", añadiendo: "el inmigrante (. . .) va escapándose del ghetto del sud, en los alrededores del Riachuelo, y ayuda a crear el barrio."⁴ Así, las zonas marginales de la gran ciudad recogieron una porción importante de la corriente migratoria, y también la corriente rural —gauchesca— no integrada al proceso de explotación de la estancia moderna. Y en esa realidad confusa —Tierra del Fuego, Monserrat, los Corrales, Palermo, la Boca, Balvanera, Puente Alsina—, en un paisaje de "pueblo de fronteras", lindante a veces entre lo urbano y lo rural, se extendió un submundo y nacieron nuevos arquetipos de la vida del país.

Por ejemplo el auge de la delincuencia, común en ese período histórico, creó un código verbal, el lunfardo; en tanto la multitud de "grin-

gos", sobre todo italianos, dio lugar al cocoliche. Evaristo Carriego, primer poeta de estos fenómenos, desliza en sus textos la vecindad social de los de abajo en esas barriadas primitivas: "La mujer del obrero, sucia y cansada" (El alma del suburbio), "El barrio lo admira. Cultor del coraje" (El guapo)⁵. Sin embargo es éste último, el compadrito, el rey de estas regiones: "Mezcla de gaucho malo y delincuente siciliano" según Sábato, "híbrido triple de gaucho, de gringo y de negro" según Lugones.

Eran rasgos del compadrito ser buen mozo, bailarín, donjuanesco y "elemento electoral", es decir, matón a sueldo del comité, en el caso del Cívico "hombre de Alem y de Yrigoyen". También los tacos, el controneo, los guantes y los anillos hicieron de él un símbolo erótico: "profesional de la libido", pues sin duda vivía de las mujeres y del cuchillo, o de ambas cosas. Este mundo de transición, violento, cargado de un dramatismo particular, sería tratado fundamentalmente por tres formas culturales: la payada, el sainete y el tango. Mientras, en lo político, tres años después de la Revolución del 90 se creó la Unión Cívica Radical: un partido que alió a campesinos y propietarios rurales en contradicción con la oligarquía terrateniente, y a la vasta pequeña burguesía —o clase media— urbana. Sus reivindicaciones centrales eran la vigencia del voto universal, y en materia económica la renegociación de la dependencia de Inglaterra y el control de las finanzas.

Una cuna violenta

De hecho, el compadrito y la prostituta debieron ser los primeros en bailar el tango; en su etapa prostibularia éste era musical y bailable, imponiéndose en ambos aspectos la improvisación. Además, la coreografía

* La investigación original de este artículo corresponde al trabajo monográfico de Antonio Marimón y Víctor Soumerai, *La Revolución del 30 y el tango*, año 1964, cátedra de Literatura Argentina, U.N.C.

¹ Ernesto Sábato, *Tango: discusión y clave*, Losada. Todas las citas sin referencia pertenecen a la *Antología de Informaciones y opiniones*, efectuada por T. Di Paula, Noemí Lagos y Tulio Pizzini.

² Jorge Luis Borges, *Evaristo Carriego*, Emecé.

³ Noé Jitrik, *El 80 y su mundo*, J. Alvarez.

⁴ Noé Jitrik, ob. cit.

⁵ Evaristo Carriego, *Misas herejes*.

fía resultante es compleja, formalmente rigurosa y con un sentido erótico que sólo hacía posible el prostíbulo. Por otra parte, eso no es extraño en una época en que los "píringundines", por la carencia de mujeres, eran un centro social; así, se reconoce que el tango nació "en el lenocinio", lentamente y por acumulación de elementos, produciéndose su estructuración musical primaria entre 1890 y 1900. Los musicólogos le encuentran vinculaciones con el estilo y la milonga rural, con el candombe, la habanera, el tanguillo andaluz, la música popular italiana y otros aportes, como el bandoneón de origen germano. Paralelamente, el radicalismo pugnaba por el poder, la oligarquía preparaba la ley Sáenz Peña, y el proletariado ejecutaba sus primeras huelgas, organizándose en centrales obreras y celebrando el 10 de mayo.

Borges recuerda haber visto bailar el tango, en la calle, a parejas de hombres, "las mujeres del pueblo no querían participar en un baile de perdularias"⁶. Empero, los organitos, los salones de danza y los prostíbulos se convirtieron en sus primeros medios de circulación, desde los cuales abandonó el territorio equívoco, y paulatinamente fue ganando los hogares de la clase media y el centro. Hacia 1910, los músicos de tango ya eran en su mayoría profesionales de extracción pequeñoburguesa, abriéndose esta música a un público cada vez más amplio hasta ser la moda de Buenos Aires. Pronto, entre los años 10 y 15, lo sería también de los salones de la nobleza europea, y el pontífice Pío X lo cuestionó bajo el cargo de obsceno.

El tango canción

"Cada nota que se toca está comprometida en las vacilaciones de un gran empeño en veremos"⁷. Así describe Horacio Ferrer cómo se interpretaba el tango en su primera época, que dura hasta alrededor de 1915, e históricamente se denominó Guardia Vieja. Se tocaba de oído, los autores no sabían escribir música y las orquestas —primero compuestas de violín, arpa y flauta y después de violín, piano y bandoneón— eran poco numerosas.

Pero, entre 1915 y 1920, a la vez que arribaba al centro y a los salones, el tango cambió. Primero, sin abandonar sus formas de difusión primitivas, penetró en los entonces na-

cientes medios de comunicación de masas: el disco y la radio; por otro lado, Julio de Caro popularizaba un lema: "El tango también es música". De ese modo explicaba su propio trabajo musical, es decir: invención melódica, enriquecimiento armónico, estructuración formal, orquestación, desarrollo del embrión original de instrumentos (violín, piano y bandoneón). Con estas bases surgió la orquesta típica, agrupación numerosa, adecuada a un momento de auge y experimentación, orientada no sólo a la danza sino también a las expresiones cantables. Por eso en 1917, en el teatro Esmeralda —hoy Maipo— Carlos Gardel estrenó *Mi noche triste*, el primer tango canción con letra de Pascual Contursi. Atrás, sin duda, habían quedado las orquestitas de arrabal, los virtuosos primitivos como Arolas y Pachó, las letrillas milongueras y humorísticas, e incluso se censuraba la esencia del pasado: "Prohibidos cortes y quebradas, esta es una casa decente" dirían los carteles en los bailes.

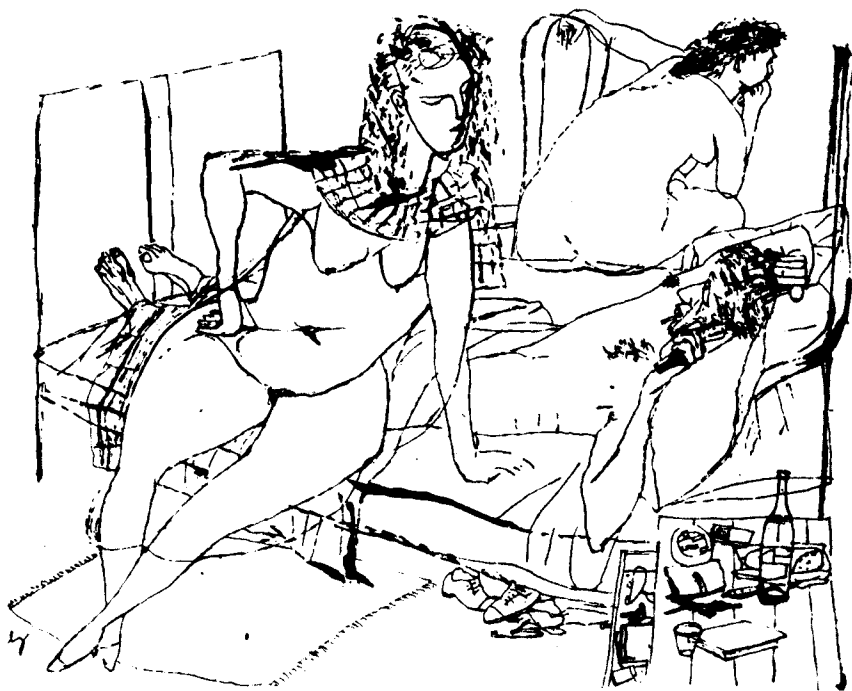
Así, además de musical el tango adquirió gradación lingüística. El lunfardo, el habla semi-rural —o adaptación urbana del habla rural— de la décima, la milonga y la poesía gauchesca, y lo que en términos generales puede llamarse habla popular urbana, fueron sus fuentes. En lo

temático la descripción costumbrista o pintoresca, las relaciones sentimentales en un registro romántico, o bien dramático y realista, y la cuestión social sólo referida esporádicamente al proletariado: *Declaran la huelga, hay hambre en las casas es mucho el trabajo y poco el jornal*. ("Al pie de la Santa Cruz", de Battistella y Delfino).

No obstante, el tango canción tiene importancia desde varias puntas; ante todo no debe extrañar que haya sido contemporáneo de la toma del poder por el radicalismo, en 1916. De esa forma el ascenso del tango fue paralelo al de la fuerza política cuyo sustento de masas era la pequeñoburguesía urbana, a la vez integrante de la porción más numerosa del público tanguístico, y de la cual surgían sus productores —músicos y poetas— en cantidad y calidad notable por esos años. Pero también el periodismo, la literatura, la universidad, etc., es decir los medios de producción cultural eran disputados, o en parte hegemonizados, por las capas medias, que al mismo tiempo que contribuyen decisivamente a su desarrollo y universalización, habrán de teñirlos con datos de su ideología y proyectos políticos.

⁶ Jorge Luis Borges, ob. cit.

⁷ Horacio Ferrer, *El tango*, La Siringa.



En definitiva, sucedieron dos cosas: por un lado el tango ganó espacio en la sociedad, abandonó el prostíbulo, y de uno u otro modo fue receptado por el conjunto de las clases sociales. Pero, como indica David Viñas, el "900 es el ascenso de las clases medias, de un nuevo público de ese nivel"⁸, que se constituyó —dentro de un fenómeno de cultura popular masivo y amplio— en el protagonista principal del tango. Por eso, bajo su influencia, "la mujer recibió a partir de la época alvearista las pedradas, en cuanto amante infiel, o las propinas, en cuanto madre abnegada"⁹.

Sobre el asunto, la sagacidad descriptiva de Scalabrini Ortiz bien vale, creemos, esta larga cita: "La ciudad (Buenos Aires) percibió los primeros contingentes (de inmigrantes) con una sonrisa chacotona (. . .) Luego, la ciudad acosada (. . .) comenzó a rehuirlos (. . .) En un momento de confusión intentó levantar blasones nuevos (. . .) Todos los porteños querían descender de San Martín". Y sigue: "Vistió (la ciudad) una tristeza hosca (. . .) Enclaustró a sus mujeres, ya insuficientes para la compañía de cientos de miles, de millones de hombres que arriban solos (. . .) Hombres y mujeres se zanjaron en una rivalidad que ni el matrimonio salvaba (. . .) la ciudad hizo más aún, desacordó las naturales trabazones de los sexos. Los alejó a unos de otros; cizañó sus relaciones aboliendo los requerimientos de sus hijos (. . .) Los hombres quedaron desamparados. La ciudad se encerró en una mojigatería solemne, casi atrabiliaria"¹⁰.

La exacerbación de la moral burguesa constituye, entre otras, una respuesta de la clase dominante para el peligro de desorden y desintegración de su política que implicaba el aluvión inmigratorio. Eso y la carencia objetiva de mujeres, en un mundo social marcado por la miseria y los contrastes, consolidó alrededor de la vida sexual una coraza ideológica. Por ejemplo: el matrimonio como único ámbito legal para el sexo; el rito de la familia como camino consagrado para el acceso, sin desvíos, del macho a la hembra; la virginidad femenina considerada valor absoluto. Y a la vez, la identificación, a partir de la experiencia real, del sexo con el prostíbulo, o sea lo

"impuro"; la persecución idealista de la "pureza", los desengaños, los reproches, los contactos incompletos. La cultura masculina que, en un circuito conocido, condena abstractamente a la mujer, y sublima las frustraciones en la figura de la madre o de la amistad fraterna, es decir los amigos, el café.

Todo esto, en realidad una estructura de la relación sexual, fue recogido por los personajes pequeño-burgueses de Roberto Arlt, y con la misma precisión por los tancos discepolianos: *Eras mujer (. . .) pensé en mi madre/iy me clavé!* ("Soy un arlequín"). En las capas medias tales mecanismos encontraron su mayor punto de conflictos, el sector social que además, por su acceso a los medios de producción cultural, estaba en condiciones de formalizarlos en la pura contradicción. Por otra parte, su presencia en el tango filia a éste como producto masculino; el hombre es centro de la



temática tanguística, al punto que la mayoría de las mujeres que la han interpretado debieron adoptar poses y actitudes del otro sexo. En el caso del baile, la mujer es dirigida por el varón y la coreografía recorta secuencias eróticas, aunque paradójicamente no es la fricción, sino la habilidad, el punto de arranque. Hay en esa danza un grado de abstracción, una artificiosidad formal evidente y, sin duda, artística.

II. La poética de Discepolín

"1930, año de una crisis universal de los valores morales"
Martínez Estrada¹¹

Las perspectivas de liberación del imperialismo británico, alentadas a través del radicalismo, eran quizás simétricas al destino del proletariado durante el gobierno de Yrigoyen: las represiones de la Semana Trágica en 1919, y de la Patagonia en 1922. Está claro que esa tarea histórica no

era posible; en los hechos, el balance señala que el radicalismo no cambió nada de la estructura económico-social diseñada por la oligarquía. Es decir, país dependiente, con matriz agraria-latifundista y cierto desarrollo del capitalismo, condenado por la división internacional del trabajo a vender materias primas y comprar manufacturas. Este sistema, no obstante las distorsiones, reconoció tendencias a la expansión relativa. A su compás crecieron industrias complementarias y de consumo, surgió un proletariado capaz de auge de luchas, y se consolidó —como viéramos en el punto anterior— una poderosa clase media urbana. Buenos Aires, centro del fenómeno, se convirtió en la "cabeza de Goliat" de un país deformado y pauperizado, excepto en el litoral.

El radicalismo, dirigido en esencia por burguesía agraria —agricultores y ganaderos ricos—, encarnó la necesidad de esos sectores, y de las capas medias urbanas, de disputar el poder a los terratenientes. Así, superado el programa del 80, la expansión relativa se coronó —por lo menos en una de sus etapas— en 1916, cuando Hipólito Yrigoyen arribó a la presidencia. Sin duda entonces las grandes masas radicales, fundamentalmente la pequeño-burguesía, vivieron su hora; históricamente por primera vez compartían el aparato del Estado. Pero, salvo intentos nacionalistas en el petróleo, los ferrocarriles y la flota mercante, el proyecto radical no tocó los intereses oligárquicos e imperialistas, ni satisfizo las necesidades populares.

Ello, palpado en el gobierno de Alvear, se profundizó hacia los años 29-30. La gran crisis del capitalismo ocurrió en un marco contradictorio: por un lado la disputa interimperialista que llevaba a la Segunda Guerra Mundial, y el surgimiento de alternativas imperialistas autoritarias y super-agresivas, como el fascismo y el nazismo, que ponían en tela de juicio a la democracia burguesa. Por otro lado el auge revolucionario de los pueblos, explicitado por la consoli-

⁸ David Viñas, *Literatura argentina y realidad política*, Jorge Alvarez.

⁹ Noé Jitrik, *Poesía argentina entre dos radicalismos*, Revista ZONA N° 3.

¹⁰ Raúl Scalabrini Ortiz, *El hombre que está solo y espera*, Plus Ultra.

¹¹ Pedro Orgambide, *Radiografía de Martínez Estrada*, Centro Editor de América Latina.

ción de la Revolución de Octubre, el crecimiento de la Internacional, la proximidad de la Guerra Civil española y los avances de los pueblos de Asia.

Sobre ese telón, la crisis desnudó en la Argentina la fragilidad radical, y produjo miseria y desocupación, adviniendo luego del golpe de Uriburu el aislamiento político de amplios sectores populares. Buenos Aires, en esa época, tenía cuatro millones de almas, era una gran ciudad moderna surcada por los medios de comunicación; escribían Arlt, Borges, Girondo, González Tuñón, Olivari, Quiroga, Güiraldes y Macedonio Fernández. El proletariado tenía su Partido Comunista y nuevos hechos sociales, reagrupamientos políticos y cambios en el poder empezaban oscuramente su desarrollo.

Moralista fracasado

En 1926, Discépolo habitante de la bohemia teatral de la mano de su hermano Armando, y autor ya de algunas piezas en ese género, escribía su primer tango: *¡Pero no ves gilito embanderado / que la razón la tiene el de más guita? / Que la honradez la venden al contado, / y a la moral la dan por moneditas? / ¿Que no hay ninguna verdad que se resista frente a dos pesos moneda nacional? / Vos resultás haciendo el moralista, / un disfrazo sin carnaval* ("Que vachache"). El texto explicita la pérdida de un orden ético, e inaugura una constante de contenidos: caos histórico y social, valores y jerarquías mezcladas, influencia maléfica del dinero: *plata, plata, plata... y plata otra vez* ("Que vachache").

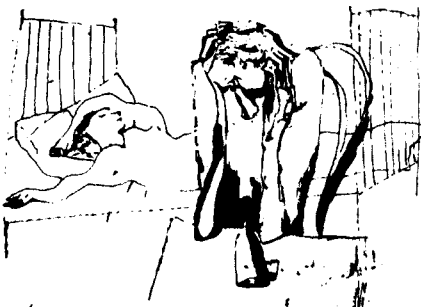
En 1931 los significados se reiteran: *La tierra está maldita / y el amor con gripe en cama / (...)* Y en medio del caos que horroriza y espanta, *la paz está en yanta y el peso ha bajao* ("Que sapa señor"). Y en 1935, promediando la Década Infame: *Vivimos revolcaos en un menengue, / y en un mismo lodo todos manoseaos / (...)* *Todo es igual, nada es mejor / lo mismo un burro que un gran profesor! / No hay aplazaos, ni escalafón, / los inmorales nos han igualao* ("Cambalache"). El centro de la reflexión es moral, desde ahí la mirada registra hechos concretos, pero nunca un pensamiento moralista ha percibido la objetividad del mundo; puntúa un nivel, consecuencias generales y no causas: (el hombre) *Creyó que era cuestión de*

alzarse, y nada más / romper lo consagrao / matar lo que adoró. / No vio que a su pesar, / no estaba preparado / y él solo se enredó ("Que sapa señor"). Cuando va a las razones profundas, la moral está limitada por su idealismo, que termina en generalizaciones erróneas; al mismo tiempo su fracaso histórico la conduce a ser pesimista, a la metafísica de la negación: *Que el mundo fue y será una porquería / ya lo sé* ("Cambalache").

Por otro lado, este sistema suele incluir la nostalgia del orden: *Hoy ya murió el criterio / ¡Vale Jesús lo mismo que el ladrón!* ("Que sapa señor"). Sin duda, Discépolo evoca un pasado vagamente cristiano; "Dios" no ha muerto, y en cambio: *ves llorar la Biblia contra un calefón* ("Cambalache").

El conflicto afectivo

En algunos casos, la cuestión moral es desplazada a otro plano; *Por vos se ha cambiado mi vida / sagrada*



... y sencilla como una oración (...) / *vencido por tu hechizo que trastorna mi deber* ("Secreto"). La mujer desvía al hombre del carril ético, haciéndolo sucumbir ante la pasión; pero, también el hombre es derrotado por una estructura de consagración social, en que la mujer es el anzueto: *Hoy me enteré que tu mama (...)* / *es la chorra de más fama que ha pisao la treinta y tres / y (...)* *que el guerrero / ni murió ni fue guerrero como me engrupiste vos* ("Chorra"). El matrimonio como fracaso, la mujer como ángulo de una estafa social, en la que tiene papel preponderante la familia, son temas de la obra arltiana comunes a Scalabrini. Porque, recordando a Scalabrini: "Por la presión del ambiente enrarecido (en realidad, la moral burguesa dominante) la mujer veía en el hombre al timador de su honestidad. El hombre en la mujer, la enemiga de su lozanía insintiva".

"Casarse es una forma de suicidio", piensa el protagonista de "Noche terrible"¹²; y el de Discépolo en un tango antológico: *Victoria / sacra victoria / Pianté de la noria / Se fue mi mujer* ("Victoria").

La madre, el amor, los amigos

No obstante, habría zonas de la realidad incontaminadas: *Lírico amor primero / Yo acunaré en tu canto / buscando en el cielo tu imagen de ayer* ("Sueño de juventud"); *Tres esperanzas tuve en mi vida / una mi madre, vieja y vencida / otra la gente, otra un amor / dos me engañaron y una murió* ("Tres esperanzas"). A la madre, y al amor "puro" y juvenil, se añade la amistad y su institución ciudadana: *Cómo olvidar en esta queja / cafetín de Buenos Aires / si sos lo único en la vida / que se pareció a mi vieja* ("Cafetín de Buenos Aires").

El texto opera repasando datos de ese ámbito: los arquetipos *sabihondos* y *suicidas*, y las *mesas silenciosas*, donde —dice— *aprendí a no pensar más en mí*. El café así adquiere una significación mítica, es un lugar de suspensión del drama, de inercia. Y la metáfora que lo compara con la madre es oportuna: la calidez del café es como una placenta simbólica donde todo está resuelto. Finalmente, es posible señalar otro parentesco con Roberto Arlt; la descripción caricaturesca del mundo masculino, en *Chorra* y *Victoria*, la formulación del fracaso en *Confesión*, se asocian al ciclo masoquista de personajes como Erdosain o Balder.

Rasgos de una escritura

Registro del presente histórico como caos, influencia social del dinero, pérdida y mezcla de las jerarquías morales, matriz moralista e idealista, condena de la mujer que representa la pasión —el sexo— y el matrimonio, idealización de la madre, el amor juvenil y la amistad masculina, masoquismo sexual. Para una lectura ideológica, estos son los mitos de la pequeñoburguesía argentina en 1930 y la Década Infame; pero no saturan la significación de los textos, porque además —y como vamos a ver— Discépolo construyó una escritura.

En principio, dos son sus rasgos distintivos: constituirse sobre las inflexiones del habla popular, y man-

¹² Roberto Arlt, *Novelas completas y cuentos*, Fabril Editora.



tener de ésta su carácter referencial, su valor de instrumento cotidiano. Por otro lado, el discurso es coloquial; ello es una convención del tango, donde casi siempre el narrador dialoga con un interlocutor ausente, por lo general una mujer. Pero en Discépolo, que conocía el oficio sainetero, ese aspecto se acentúa, llegando a convertirse las letras en parlamentos dramáticos con complicaciones propias. En *Chorra*, por ejemplo, el narrador tiene al menos dos destinatarios formales.

Lo referencial sin duda predomina, aunque reforzado por el uso de las metáforas, en las cuales siempre uno de los términos devalúa violentamente al otro: *¡El verdadero amor se ahogó en la sopa, / la panza es reina, y el dinero Dios!* ("Qué vachache"). Ese mecanismo, propio del humor, se profundiza por la vecindad de enunciados lunfardos; la metáfora, el lunfardo, el "vesre" violentan el habla. Más aún, en el discurso discépoliano puede afirmarse que estos elementos son la esencia de lo poético; por ellos, el discurso es permanentemente atravesado por estallidos de ambigüedad y violencia: *Piantá de aquí, no vuelvas en tu vida* ("Qué vachache").

Originado en el marginamiento del código de la literatura, el texto discépoliano —cuya lectura completa necesita del significante musical— se constituye en sistema. Si se quisiera recurrir a clasificaciones, diríamos poesía antipoética; no como pretensión o engolamiento que, en defini-

tiva, no excede dicho código, sino desde afuera, desde una escritura casi virgen de memoria textual, es decir de "influencias" (Discépolo, recordémoslo, era un autodidacta).

Para resumir: discurso referencial y cuyo marco de referencias se inscribe en los problemas populares de su tiempo; discurso enhebrado sobre el habla del pueblo, dramático, y que violenta las normas de ese habla. Así supera la retórica del tango descriptiva, sentimental o pintoresquista, y excede sus propias limitaciones ideológicas; se convierte, desde un ángulo, en testimonio de la zozobra social de amplias masas en un período histórico concreto. Pero eso no es todo, en el gesto de poner en escritura su miseria de clase, su visión del mundo pequeñoburguesa, el texto de Discépolo, como el de Arlt, toma partido histórico: transgrede los intereses oligárquicos e imperialistas que siempre desean el silencio del pueblo. Y violentando sistemáticamente las normas del habla —recordemos incluso que "Yira, yira" fue prohibido—, se realiza como un trabajo en el lenguaje, como una literatura a partir de su marginalidad y violencia. Esos aspectos, violencia y superación de la retórica, son asimismo la clave de su representatividad; por ellos, esos tangos fueron y son cantados por miles de argentinos. Su tensión dramática no oculta nada, son claros y en el caso de los mejores —"Cambalache", "Cafetín. . .", "Yira. . ."— resultan desde el principio al fin literalmente sig-

nificativos; el discurso no tiene pausas ni "lujos", es un obsesivo machacar dentro de su ritmo.

III. La poesía de Homero Manzi

No sólo en los textos es posible el paralelo entre Discépolo y Arlt: ambos trabajaron de modo frenético, incursionaron en el teatro, y emprendieron sus empresas artísticas estando más cerca de la empiria que de la experiencia del intelectual clásico. En cambio, Homero Manzi es otro caso; participó de *Martín Fierro*, militó dentro de FORJA y fue docente de literatura. Todo esto, unido al resto de sus actividades, perfila un modelo diferente.

Quizás por eso, la posibilidad de leer en alguno de sus tangos ciertos destellos modernistas, no nos extraña: *Con pasos apagados elegirá la esquina / donde se mezclan luces de luna y almacén / para que bailen valeses / detrás de la hornacina / la pálida marquesa y el pálido marqués* ("El último organito"). La adjetivación, ciertas palabras claves y las imágenes de orden sensual, responden a procedimientos rubenianos. Sin embargo, hay en su producción tangos adecuados a la ortodoxia ultraísta: *Tus ojos son obscenos como el olvido / tus labios apretados como el rencor / tus manos dos palomas que sienten frío / tus venas tienen sangre de bandoneón* ("Malena"). De acuerdo al célebre decálogo de Borges, la metáfora es el centro estructural del poema, los nexos lógicos están eliminados y la rima obedece a criterios libres. Entre estos dos ejemplos, que podemos considerar extremos, la poesía de Manzi se constituye inscribiendo —al revés de Discépolo— su memoria textual, su ligazón al código literario.

Tiempo nunca recobrado

En el orden de la significación, los textos de Manzi giran en derredor de una pérdida: *Calles donde la vida mansa / Perdió las esperanzas, / la pasión y la fe* ("Esquinas portañás"). La ciudad, y específicamente el barrio, son escenarios de esa ausencia de datos que incluye a la mujer: *Ya nunca alumbraré con las estrellas / nuestra marcha si querella / por las noches de Pompeya / Las calles y las lunas suburbanas / ¡ mi amor y tu ventana / todo ha*

muerto, ya lo sé ("Sur"). Sobre esa memoria que ahora se articulan las enumeraciones y la inflexión dramática: *Calles, si sé que ya está muerta / (. . .) por qué la buscaré* ("Esquinas porteñas").

Empero, en otros casos son los datos de la memoria, objetivados en el presente, los que ganan el poema: *Es inútil me dice el corazón / cuando quiero alejarme del pasado. / Ese piano, esa mesa y esos cuadros / guardan ecos del eco de tu voz* ("Ninguna"). Ese movimiento de retorno produce, en la obra de Manzi, los tangos de mayor tensión dramática: *Bandoneón / para qué nombrarla tanto / (. . .) ella vuelve noche a noche, como un canto / en las notas de tu llanto / Ché bandoneón* ("Che bandoneón").

Las diferencias están claras: Discépolo opera en el umbral de la literatura, violentando el habla popular; Manzi, en cambio, es quien con más justeza adapta al tango el código literario. En ambos se explicita una pérdida, para Discépolo a través de razones morales, para Manzi no hay razones sino su pura formulación; en el registro del primero la mujer es culpable, en el segundo ocupa el lugar de una ausencia. La ausencia es rodeada y explicitada por el lenguaje literario: vimos como absorbe elementos de distintas retóricas —modernista y ultrafista—, pero además en su núcleo significativo, la memoria, y en su voluntad estética es común a la corriente neoromántica que se llamó Generación del 40. Manzi parece el producto de una cultura articulada; Discépolo, en vez, parece más cerca del desorden aluvional de formas, léxicos y vidas que el proyecto del 80 y la inmigración instalaron en la Buenos Aires del 900. En ese sentido, los rasgos constituyentes de sus textos, excéntricos e inéditos en la literatura argentina, tienen aún que ver con la violencia coreográfica de los primeros tangos, todavía no censurados por el resto de la sociedad y de la cultura.

Epílogo

Sin duda, Discépolo y Manzi son dos puntos de referencia en la literatura del tango. Más acá o más allá, se acercan y se alejan otras obras, con sus propios desarrollos y momentos específicos. Celedonio Flores por ejemplo, quizás más próximo a Discépolo; Homero Expósito, tal vez más próximo a Manzi; Cátulo Castillo

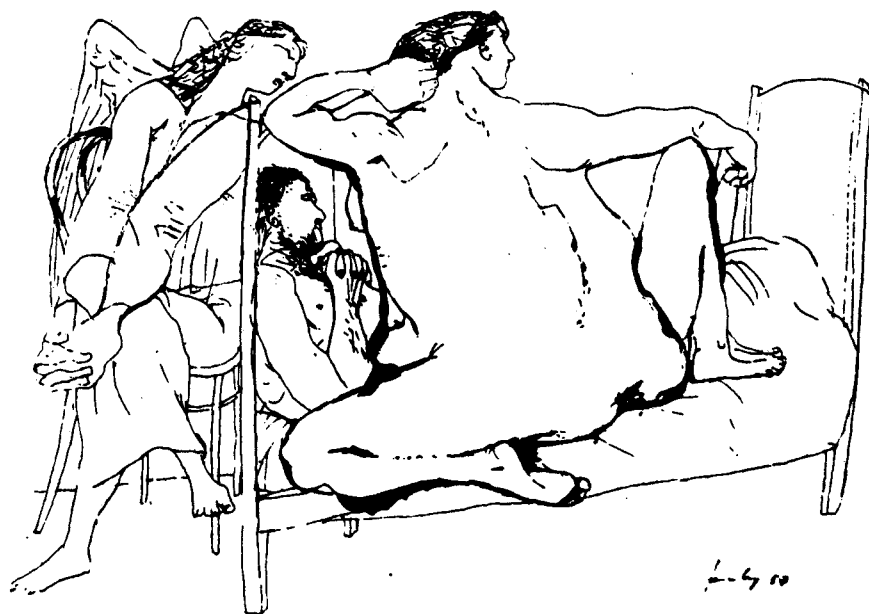
y Enrique Cadícamo, Alfredo Le Pera y Pascual Contursi, junto a otros fragmentos de ese corpus desigual, expresivo y rico que integran las letras de tango. Aunque, algo más uno a los autores que hemos analizado: Manzi que perteneció a FORJA, y Discépolo que tuvo amigos anarquistas, adhirieron fervorosamente al peronismo. Ello no sólo cierra el capítulo de sus vidas, sino que tiene coherencia histórica: a una cultura popular cuyo espacio ideológico y productivo lo llena la pequeñoburguesía, se correlaciona un espacio político en que la alternativa antiimperialista es hegemonizada por la burguesía nacional. En ambos terrenos, el proletariado no es dirección; sobre el primer aspecto, ya comprobamos su aporte solo marginal al tango, cosa que no obsta que se sintiera, en alguna medida, representado por éste. Sobre el segundo, la historia saca balance de un Partido Comunista que enajenó su independencia —y las banderas populares— junto a la Unión Democrática.

Lo innegable es que el tango articula un verdadero corpus cultural, tan complejo como para reconocer niveles, épocas y momentos específicos, y además clásicos en sus significantes lingüísticos y musicales. También, es un producto de la cultura popular dotado de una vitalidad excepcional, porque su ascenso duró alrededor de cincuenta años. La década del 40 fue su última etapa de

esplendor,¹³ y desde entonces dejó de ser hegemónico en los medios de comunicación de masas; la voracidad de los monopolios discográficos, exacerbando el consumo de otros ritmos, la competencia del cine y la televisión, son algunas de las causas que fueron confinándolo. Al mismo tiempo, hacia fines de la década del 40, con un público urbano surgido de la inmigración interna del campo a las ciudades, apareció un movimiento de recreación de formas regionales, de raíz folklórica, que alcanzó su auge en la década del 60 y es la base de los festivales. Así entró en declinación la orquesta típica, de muchos músicos y altos costos, y también el trabajo de cantor.

Pese a ello, desde agrupaciones pequeñas y con más dificultades, el tango musical sigue adelante; en lo literario, en cambio, parece difícil absorber los nuevos mitos, las necesidades de la época. Por eso las letras clásicas permanecen en vigencia, sin que se produzcan otras que se aproximen a su nivel y representatividad. Empero, cualquiera sea el destino futuro del tango, hay cosas ya imposibles de discutir: la profundidad de su fenómeno en el seno del pueblo, y su carácter de inconexa y vasta comedia humana de la vida de Buenos Aires, parafraseando a Borges.

¹³ Oscar del Priore, *El tango de Villoldo a Piazzolla, Cuadernos de Crisis*.



ETICA Y REVISIONISMO

Karl Kautsky, *Ética y concepción materialista de la historia*, Cuadernos de Pasado y Presente, número 58, Buenos Aires, 1975.

Este ensayo de Kautsky nos ofrece la oportunidad de hacer algunas consideraciones generales sobre una determinada interpretación de la teoría de Marx y para señalar también los motivos que, más allá de la (justa) polémica con ciertas corrientes internas o cercanas al socialismo alemán de principios de siglo, ligán las tesis kautskianas a las de sus adversarios, en la medida en que unas y otras configuran el trasfondo ideológico del marxismo predominante en la Segunda Internacional.¹ No se trata, obviamente, de promover una discusión bizantina sobre tal o cual error "interpretativo", sino de indicar someramente las brechas teóricas por donde se filtró la ideología burguesa en el seno del movimiento obrero —proceso que tuvo sus últimas consecuencias políticas en el apoyo socialdemócrata al imperialismo en la cuestión colonial y de los movimientos nacionales y en el oportunismo social-chovinista durante la Primera Guerra Mundial. Pero cuyas enseñanzas son válidas aquí y ahora.²

1

Si bien el blanco inmediato de las críticas de Kautsky en este trabajo es el intento de conciliar la doctrina moral kantiana —la presunta rigurosidad e inmutabilidad del "imperativo categórico"— con el pensamiento de Marx (más aún: de proveer al marxismo de una instancia ética "científica"), semejante consagración teórica del carácter pequeñoburgués de la práctica política de la socialdemocracia alemana tiene su antecedente en las discusiones suscitadas por Bernstein (la famosa "Bernstein-Debatte") en torno a ciertos aspectos fundamentales de la política del movimiento obrero. En sus artículos sobre "Problemas del Socialismo" (publicados entre 1896 y 1898 en *Die Neue Zeit*, órgano oficial del PSDA) y, más orgánicamente, en su libro *Los presupuestos del socialismo y las tareas de la socialdemocracia* (1899), Bernstein expone el credo

revisionista en sus rasgos fundamentales, que pueden ser sintetizados en la exigencia de *depurar* el marxismo de todos los elementos "fatalistas" y "dogmáticos" heredados de situaciones (1848 en Francia y Alemania) y de esquemas conceptuales perimidos, (el "apriorismo hegelianizante"). Sin medias tintas (y con ello Bernstein se revela más honrado que sus inconfesados epígonos, los revisionistas contemporáneos) su propuesta consiste en el abandono de toda perspectiva revolucionaria tendiente a la toma del poder político y a la consiguiente destrucción del Estado burgués.³ La "tarea" que debe encarar la socialdemocracia es, antes que nada, teórica: modernizar los "presupuestos" del Socialismo para superar así la contradicción entre una práctica "correcta" (el electoralismo, la lucha *parlamentaria* para llevar la "igualdad política" a las fábricas, el enfrentamiento con la burguesía mediante el afianzamiento "institucional" de la "democracia") y posiciones doctrinarias "anticuadas", adecuando la teoría a un momento histórico esencialmente diferente del vivido por Marx.

Este planteo tiene, es obvio, una base real: el capitalismo europeo finisecular había logrado superar las dificultades inherentes a un momento de transición, renaciendo luego de una larga crisis (1873-1895) vigorizado y con la piel cambiada. El predominio del capital monopolista desplaza el juego de la libre concurrencia entre productores individuales; el imperialismo desenfrenado (piénsese en la expansión colonialista de esos años) garantiza tanto los mercados necesarios para mantener pujante la dinámica del sistema (exportaciones no simplemente de productos sino también de capitales), como las materias primas exigidas por el alto desarrollo tecnológico; Inglaterra ve perder su condición privilegiada frente al surgimiento de nuevas potencias, pero la pugna interimperialista no alcanza todavía la gravedad que conducirá, algunos años más tarde, al enfrentamiento bélico. En resumidas cuentas, este gigantesco paso adelante del capitalismo no sólo permitió una situación relativamente favorable para la clase obrera en los países más

industrializados sino que creó en gran parte de los intelectuales de vanguardia la impresión de que se estaba alcanzando condiciones óptimas y que la historia desmentía las tesis de Marx. La desilusión por el "fracaso" de las expectativas revolucionarias cedió el paso a la *revisión* de la doctrina, de modo de poder impulsar —ya sin rémoras teóricas— una estrategia acorde con el panorama, al menos aparente, de la época.

Observemos, en primer lugar, que si bien existía unanimidad de criterio entre "revisionistas" y "ortodoxos" en la descripción general de la nueva etapa del capitalismo, los revisionistas interpretaban las características distintivas de esta coyuntura como confirmación de sus tesis, presentándolas como la refutación "histórica" del marxismo "doctrinario". En el crecimiento y difusión de las sociedades anónimas por acciones, Bernstein no sabe ver sino la "democratización del capital"; en la separación funcional entre *control* (tecnocrático) del proceso productivo y *propiedad* capitalista, la "socialización de la producción"; en los monopolios y grandes trusts industriales y financieros, la posibilidad de "autoregulación" racional de un mecanismo hasta entonces anárquico y susceptible de las críticas, digamos "otrora válidas", de los autores de *El Manifiesto*. El capitalismo —opina Bernstein— se ha renovado y ha corregido sus propios defectos; por consiguiente, no constituye más un polo del enfrentamiento clasista. El movimiento obrero no

¹ Nos reconocemos deudores de las tesis sustentadas por Lucio Colletti en la Introducción a Eduard Bernstein: *Socialismo e Socialdemocrazia*, Bari, 1968.

² Destacamos la encomiable labor de divulgación que vienen cumpliendo los Cuadernos de Pasado y Presente al ofrecer al lector, entre otras publicaciones, los textos clásicos (a menudo inhallables) de la tradición reformista y antileninista en la historia del movimiento obrero.

³ Cuan lejano está ello del marxismo lo reafirma Lenin en *El Estado y la Revolución*: "la idea de Marx consiste en que la clase obrera debe *destruir, romper* la 'máquina estatal existente' y no limitarse simplemente a apoderarse de ella (...). En estas palabras, 'romper la máquina burocrático-militar del Estado' se encierra, concisamente expresada, la enseñanza fundamental del marxismo en cuanto a las tareas del proletariado respecto al Estado durante la revolución." Véase asimismo la conocida conferencia (del 11.VII.1918) "Acerca del Estado".

debe luchar contra el sistema en su totalidad sino contra la persistencia de ciertas trabas anacrónicas que obstaculizan el proceso general de "democratización".

Pero, por lo demás, las tesis presuntamente marxistas, "refutadas" por el curso histórico, son inventos de Bernstein. Para este último, pruebas del "fatalismo" y "dogmatismo" que inciden negativamente en el análisis llevado a cabo por Marx son, en particular, "sus" teorías del derrumbe del capitalismo y del empobrecimiento progresivo del proletariado. De una lectura desprejuiciada de sus escritos surge con evidencia, en cambio, que Marx no enunció jamás una inflexible ley de la naturaleza por la cual el modo de producción capitalista se encaminaría inevitablemente hacia una "crisis final" —como interpreta Bernstein; sintomático es, por el contrario, el título mismo del famoso capítulo de *El Capital* sobre la "Tendencia histórica de la acumulación capitalista".⁴ A su vez, la continua "proletarización" de capas cada vez más amplias de la población tiene que ver con el aumento constante del número de *asalariados*, o sea de los que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a los propietarios de los medios de producción. Sobre la absurdidad de la interpretación revisionista, en cambio, basta leer "Trabajo asalariado y capital", donde Marx no deja dudas sobre el carácter *relativo* (en tanto *social*), históricamente determinado y circunscripto a la época y al lugar en cuestión, de las "necesidades" y "satisfacciones" humanas, que serían los elementos con los cuales se podría intentar una comparación de las diferencias de clase en circunstancias sociales diversas. Finalmente, Bernstein desconoce el mérito de Marx de haber indicado y demostrado, como desarrollo inevitable del sistema, el proceso que condujo a la concentración y centralización de capitales. Sólo mediante tales tergiversaciones puede, entonces, decretar el fracaso de las "previsiones" de Marx.⁵

2

a) En un plano *teórico*, esta polémica refleja la incapacidad (que no es privativa de Bernstein, como veremos analizando las respuestas de Kautsky) para comprender la noción marxista de *relaciones sociales de*

producción. La actividad "económica" —destaca Marx— tiene un carácter *totalizante* porque se configura como producción tanto de "objetos" (de los elementos materiales necesarios para el mantenimiento y desarrollo de la sociedad) como de "conceptos" (ya que la *racionalidad*, el pensamiento/lenguaje, se genera en y por el contacto interhumano, siendo la particularidad de un ser social y no un "don de los "dioses" ni "propiedad" de un abstracto sujeto privado). La noción de *relaciones sociales* sintetiza ambos aspectos: la relación entre el hombre y la naturaleza (o "producción" en sentido estricto) se constituye, al mismo tiempo, como relación del hombre con los otros hombres (o "circulación" de ideas y de cosas) y viceversa. El materialismo (la dialéctica entre el hombre y la naturaleza externa) es un proceso necesariamente *histórico* porque el sujeto contrapuesto al mundo de la objetividad es un sujeto social, y no Robinson. La Historia es necesariamente un proceso *material* —y no el deambular mundano de la hipóstasis "Espíritu" (Hegel) o un etéreo "proceso sin sujeto" (Althusser)— porque recibe su contenido de objetividad del hecho mismo que cada una de sus etapas representa el modo en que los hombres realizan el "intercambio orgánico" con la naturaleza y forjan, simultáneamente, sus relaciones recíprocas, que, en una determinada fase del desarrollo social de la humanidad, se presentan como relaciones de clase. El Revisionismo (no sólo en su primer etapa sino también actual) ignora el carácter dialéctico (la "uni-

dad-distinción") de este doble aspecto de las Relaciones Sociales de Producción y absolutiza la "distinción" en desmedro de la "unidad": la Economía (relación hombre-naturaleza) es tratada como una esfera neutra, anterior y autónoma respecto a la actividad política; esto es, un puro reino de la técnica y la científica (ya que únicamente el ámbito "económico" ofrecería contenidos objetivos a la ciencia) carente de contenidos históricos específicos. Sobre esta abstracción se eleva la esfera de la Política (relación hombre-hombre; otra abstracción en su unilateralidad), de los "ideales éticos" del hombre superpuestos, por así decirlo, a la "estructura económica" de la sociedad y en cierto modo independiente de ella.⁶

b) ¿Qué implicaciones *prácticas* tiene esta escisión entre Economía y Política? La democracia liberal garantiza la "igualdad ante la ley";

⁴ O también el tratamiento de la "Tendencia decreciente de la cuota de ganancia" en el libro tercero, donde es evidente el modo en que Marx correlaciona la perspectiva general obtenida a partir de un análisis conducido a un determinado grado de abstracción con las condiciones concretas que influyen sobre la realización de la tendencia en cuestión.

⁵ "Previsiones" que en el autor de *El Capital* tienen el carácter, repetimos, no de "ley natural" sino de enunciación de un *movimiento tendencial* del sistema.

⁶ Las "reformas técnicas" llevadas a cabo en la URSS bajo la burocracia posterior a Jrushov, con la intención de "modernizar la estructura económica" *sin afectar* (así se cree o se proclama) el régimen político "socialista", se nutren en esta creencia revisionista.





por consiguiente, la tarea de la socialdemocracia consistirá simplemente en luchar (isobre todo en el Parlamento!) por extender tal "igualdad" a la esfera económica, superando así mediante una táctica "moderna" la contradicción existente (desde la óptica reformista) entre "libertad política" y "explotación económica".

Los socialistas neo-kantianos van aún más lejos: las consideraciones de Otto Bauer (reproducidas en Apéndice) son paradigmáticas porque en ellas es nítida la distinción operada entre la "objetividad" de la Ciencia (el análisis del sistema social) y la "subjetividad" del proyecto político (entendido como "obligación moral" de cambiar el estado de cosas). Al igual que en Bernstein, la acción revolucionaria —como proceso objetivo cuyo movimiento tendencial es impulsado por las clases sociales— es substituida por la decisión subjetiva, "iluminada" por el imperativo kantiano, de llevar la idea moral a cumplimiento.⁷ Deseosos de dotar al estudio "meramente económico" de Marx (porque, como nos enseña Bauer, "la ciencia sólo se ocupa de qué fue y qué será; pero la evaluación, el juicio moral, no es su función", pág. 165) de una moral que reemplace los "utópicos" y "anticuados" postulados revolucionarios, los revisionistas proponen el imperativo kantiano como la única teoría capaz de conferir validez universal a la decisión "personal" de sumarse

al accionar político del movimiento obrero. El socialismo, reducido a mero ideal moral, pasa a depender de la "buena voluntad" del militante.⁸

Resumiendo: incapaz de comprender, y por ende de resolver, la contradicción *real* entre los términos de una única relación dialéctica (fuerzas productivas sociales y régimen privado de apropiación), el revisionismo denuncia una contradicción allí donde ella no existe. Y no existe porque la democracia "institucional" burguesa, con su legalidad abstracta, es *funcional* (y no contradictoria) al sistema de explotación capitalista; es la necesaria *apariencia* (donde "sólo reinan la libertad, la igualdad, la propiedad, y Bentham. . .") que encubre el *fundamento real* de la formación económico-social. El Estado liberal "democrático", que se presenta "por encima de las partes", en realidad (y por ello mismo) está "de la parte del capital". La igualdad en el cielo no es sino la imagen burguesa de la explotación en la tierra.

3

Pese a polemizar firmemente con las posiciones que representan una burda desviación del marxismo,⁹ Kautsky edifica sus argumentaciones sobre el mismo terreno que sus adversarios, pues comparte los mismos presupuestos teóricos que dan lugar al proyecto revisionista. No ha de extrañar, entonces, que algunos años más tarde —frente a decisiones vita-

les para el futuro de las clases trabajadoras y la construcción del socialismo— Kautsky *reniegue* de su pasado revolucionario y pase a engrosar las filas de la dirección burguesa y reformista del movimiento obrero.¹⁰ El sentido de señalar estas insuficiencias doctrinarias no es otro, repetimos, que el de rastrear los antecedentes teóricos de la actitud claudicante de aquellos dirigentes e intelectuales que hicieron de la Segunda Internacional el furgón de cola del imperialismo.

También Kautsky siente la necesidad de "completar" el marxismo; no lo hará, como los revisionistas, con *Monsieur le Esprit* (el deber-ser kantiano), pero sí con *Madame la Matière*, es decir, recurriendo poco felizmente a las teorías evolucionistas. ¿Cómo es explicado, desde este punto de vista "materialista", el fenómeno ideológico? "La ley moral —dice Kautsky— posee la misma naturaleza que el instinto de reproducción"; en vez de Kant, ahora es Darwin quien viene en ayuda de Marx.¹¹ Si Bernstein reduce el socialismo a un ideal "racional" pero subjetivo (en el sentido del "Sollen" kantiano), independiente de la objetividad del análisis "científico" de la sociedad, Kautsky "replica" haciendo depender el socialismo de un ámbito "objetivo", pero que se revela una abstracción similar, aunque de signo contrario, a la primera.

A la "pura racionalidad" de Bernstein o Bauer corresponde la "pura materialidad" de Kautsky (su reduccionismo evolucionista). En ambos casos es evidente la unilateralidad y la pérdida de la riqueza conceptual encerrada en la noción marxista de relaciones sociales de producción: ninguna de las dos explicaciones sabe aferrar y llevar a la luz el nexo existente entre una expresión ideológica y la estructura económico-social en que ella cumple una determinada función política.¹²

La aspiración a superar mediante el darwinismo el dualismo entre lo "sensible" y lo "suprasensible",¹³ se resuelve en un ingenuo determinismo (de spinoziana y hegeliana memoria): la Libertad constituye el mundo de las "posibilidades futuras", contrapuesto al mundo del "pasado", de la necesidad objetiva y de la explicación "científica". La libertad pasa a ser simplemente la *conciencia de la necesidad*: una vez que todo

proyecto "ideal" se realiza, o sea se transforma en acontecimiento histórico, se revela también a posteriori como inexorablemente determinado: "lo que hoy era sentido como libre, mañana resulta conocido como actuar necesario".¹⁴ Tal es la Libertad por la cual debe combatir la socialdemocracia: no una condición histórica que puede ser lograda mediante la lucha de las clases (y las naciones) oprimidas contra las clases (y las naciones) opresoras, y simultáneamente "contra" la naturaleza (en la producción material de los medios de vida), sino una "falsa conciencia", simple ignorancia alimentada por el desconocimiento de las condiciones operantes y determinantes de los hechos humanos.

Reducida la praxis política a mero proceso "natural" predeterminado y de una peculiaridad sólo *relativa* ya que depende del "movimiento general del universo" ("El mundo de la libertad y de la ley moral es... un pedacito particular del mundo sensible, visto desde un ángulo visual particular", pág. 42), ¿cuáles son entonces las conclusiones inevitables?

1) Kautsky no puede dar otra justificación de la actividad específicamente política que no implique una caída en las posiciones idealistas que pretende combatir: el socialismo (como en Bernstein) es un ideal ético que tiene, eso sí, una función moralizante y del cual no se debe prescindir en virtud de su utilidad "como medio de reunir e inflamar a las fuerzas de las clases revolucionarias". Pero no existe ninguna conexión real y objetiva entre las metas que se propone una estrategia política y el curso "natural" de las cosas: "La dirección que el desarrollo social adopta en la realidad no depende de nuestro ideal moral sino de determinadas condiciones materiales". El programa revolucionario depende de los "instintos"; las clases son, a pesar de ciertas afirmaciones de Kautsky, convidadas de piedra.¹⁵

2) Habiendo escindido la Política (el socialismo como ideal moral) de la "ciencia" (la Economía), la esfera material sobre la cual se ejerce esta última mantiene connotaciones históricas sólo *genéricas*; la "producción" misma es presentada como fenómeno meramente "tecnológico", respecto del cual las relaciones sociales tienen un peso mediato y re-



lativo.¹⁶

Concluyendo: si la polémica kautskiana se revela inepta y conduce a conclusiones teóricas análogas a las que combate, análogas también serán las propuestas políticas que irá elaborando Kautsky sucesivamente y que se revelarán en modo no disímil al revisionismo de Bernstein, reformistas y claudicantes frente al capital y al imperialismo en relación con las exigencias históricas concretas de las clases trabajadoras.

⁷ Véase pág. 166-67, donde Bauer distingue entre la Moral como "objeto de ciencia" y como "problema de vida"; el mismo esquema se repite luego (pág. 183-184) en relación con el socialismo.

⁸ El mismo Mehring (de quien no es necesario destacar su actitud en defensa del marxismo y que, junto a Lenin, Liebknecht, Zetkin, Luxemburgo -entre otros- fue uno de los representantes de la línea

revolucionaria en el seno de la Segunda Internacional) no escapa a la falsa dicotomía entre "ciencia" e "ideal ético", entre Economía (análisis de la sociedad) y Política (estrategia revolucionaria). Véase, por ejemplo, pág. 158 y 159.

⁹ Véase, en particular, "Bernstein y el programa social-demócrata" (1899), donde Kautsky refuta la pretensión revisionista de atribuir a Marx una teoría de la "pauperización absoluta", denunciando asimismo la interpretación distorsionada que da Bernstein del capitalismo contemporáneo.

¹⁰ Véase Lenin, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*.

¹¹ Véase pág. 67. En pág. 64 leemos: "Lo que a Kant se le manifestaba como el producto de un mundo superior de los espíritus, es un producto del mundo animal". En general, véase todo el capítulo IV, testimonio de la contaminación que sufrió el marxismo por parte del materialismo vulgar y positivista (Herr Vogt, por ejemplo, sentenciaba: "el cerebro secreta los pensamientos como el hígado la bilis").

¹² Reconozcamos, sin embargo, ciertos aciertos de Kautsky, por ejemplo, en pág. 37 y, particularmente, en pág. 95 donde establece un paralelismo entre la teoría de la "productividad del capital" y la "ley moral".

¹³ "Solo el darwinismo —dice Kautsky en pág. 68— puso fin a la división del hombre en dos partes: una natural animal y una sobrenatural celeste".

¹⁴ Pág. 42, pero véase el capítulo tercero, parte 3: "Libertad y Necesidad".

¹⁵ Véase "El ideal moral", pág. 129 a 137; en especial pág. 134.

¹⁶ Véase pág. 80-81 ("el progreso técnico constituye la base de todo el desarrollo de la humanidad") y pág. 123: lo "ideológico" como un *factor* que se suma a los *factores* económicos, dando lugar a una "acción recíproca" (explicación, ésta o muda o tautológica).



TEXTO INEDITO DE MAO

Ediciones Pueblo publicará próximamente en Buenos Aires una recopilación de textos originarios de Mao Tse tung; en ellos se critica profundamente las tesis del Manual de Economía Política, de la Academia de Ciencias de la URSS. *Los Libros* anticipa hoy algunos pasajes de este inédito de Mao.

El problema del "pasaje pacífico"

El *Manual* dice: "En ciertos países capitalistas y en ciertas viejas colonias existe una posibilidad real de que la clase obrera tome el poder pacíficamente" (p. 330). ¿Cuáles pueden ser, en realidad, estos "ciertos países"? Los principales países capitalistas de Europa y los países de América del Norte están actualmente armados hasta los dientes. ¿Es posible que ellos dejen tomar el poder pacíficamente?

El partido comunista y las fuerzas revolucionarias de cada país deben tener dos espadas en el fuego: el triunfo por el método pacífico y la toma del poder por la violencia. No deben descuidar ni uno ni otro. Es necesario saber, además, que por regla general la burguesía no quiere abandonar el poder. Se esfuerza por resistir. ¿Por qué la burguesía, cuando está en juego su existencia, no emplearía la fuerza? En el curso de la revolución de Octubre y de la revolución china, el método pacífico y el método violento han sido probados. En Rusia, antes de julio de 1917 Lenin encaraba obtener la victoria por el método pacífico. Los acontecimientos de julio demostraron claramente que era imposible tomar pacíficamente el poder por parte del proletariado. Se cambió entonces de método, y luego de tres meses de preparación de lucha armada se obtuvo la victoria en la revolución de Octubre. Luego de la revolución de Octubre y de la toma del poder por parte del proletariado, Lenin intentó todavía emplear el método pacífico para eliminar a los capitalistas y para realizar la transformación socialista gracias al método de la "indemnización". Pero la burguesía, aliada con catorce países desencadenó una sublevación armada contrarrevolucionaria y una intervención armada. La victoria de la revolución de Octubre no se consolidó sino luego de tres años de lucha armada bajo la dirección del Partido Comunista Soviético.

Algunos problemas concernientes a la transformación de la revolución democrática en revolución socialista

El último párrafo de la página 330 trata sobre la transformación de la revolución democrática en revolución socialista. ¿Pero cómo se lleva a cabo esta transformación? El *Manual* no da una explicación clara. La revolución de Octubre es una revolución socialista. Resolvió accesoriamente tareas incumplidas por la revolución democrático-burguesa. El decreto de nacionalización de las tierras fue promulgado inmediatamente después de la revolución de Octubre. Pero la revolución democrática, que debía resolver el problema agrario, duró todavía un tiempo más. En China cumplimos las tareas de la revolución democrática durante la guerra de liberación. La fundación de la República Popular China, en 1949, marcó la conclusión, en lo esencial, de la revolución democrática y el comienzo del paso al socialismo. Enseguida se necesitaron tres años más para llevar a cabo la reforma agraria. Pero desde la fundación de la República Popular China confiscamos las empresas capitalistas burocráticas que representaban el 80% de los capitales fijos de la industria y de los transportes del país para convertirlos en propiedad de todo el pueblo.

Durante el período de la Guerra de Liberación, en China, lanzamos llamamientos para luchar no sólo contra el imperialismo y el feudalismo sino también contra el capital burocrático. La lucha contra el capital burocrático tiene un doble carácter: por una parte luchar contra el capital comprador, lucha que entra en el marco de la revolución democrática, y por otra parte luchar contra la gran burguesía, lucha que forma parte de la revolución socialista.

Una parte muy grande del capital burocrático chino, pertenecía a empresas japonesas, alemanas, italianas, de las que tomó posesión el Kuomin-

tang luego de la victoria, al fin de la guerra antijaponesa. En esta época la relación entre el capital burocrático y el capital nacional en China era de 8 a 2. Luego de la liberación, hemos confiscado el capital burocrático, destruyendo así el elemento principal del capitalismo chino.

Por consiguiente, es erróneo pensar que luego de la liberación, "la revolución china, en su primera etapa, formó parte esencialmente de la revolución democrática; solamente más tarde se desarrolló poco a poco convirtiéndose en revolución socialista".

La alianza de obreros y campesinos

En la página 340 los párrafos 30 y 40 tratan sobre la importancia de la alianza entre obreros y campesinos. Pero no precisan cómo puede ser desarrollada y consolidada esta alianza. Hablan de la necesidad de transformar a los campesinos que son pequeños productores, pero no hablan ni del proceso de esta transformación ni de las contradicciones que jalonan cada una de las etapas de este proceso, ni del modo de resolver estas contradicciones, ni de las etapas y estrategias por adoptar en el curso de todo este proceso de transformación.

Entre nosotros, la alianza de los obreros y de los campesinos pasó ya por dos etapas: la primera fundada sobre la revolución agraria, la segunda fundada en el movimiento de las cooperativas. Sin el movimiento de las cooperativas se habría producido, con seguridad, una bipolarización del campesinado, impidiendo así la consolidación de la alianza entre los obreros y campesinos tanto como el mantenimiento de una política de compras y ventas agrupadas por el Estado. Es solamente sobre la base de la cooperativización que la política de compras y ventas agrupadas del estado puede ser mantenida y aplicada. Ahora nuestra alianza obrero campesina deberá progresar apoyándose en la mecanización. Sólo existen los movimientos cooperativos y de las comunas populares

sin mecanización, la alianza obrero campesina no podrá consolidarse. En el movimiento de las cooperativas, si sólo se produce una limitada cooperativización, la alianza obrero campesina no podrá tampoco consolidarse. El movimiento de las cooperativas debe por consiguiente pasar a las comunas populares. Y la propiedad de los equipos de producción de base deben convertirse en propiedad de las comunas populares de base. La propiedad de las comunas populares debe a su vez, convertirse en propiedad del Estado. Entonces sobre la base de una combinación de la nacionalización y de la mecanización, nosotros podremos realmente consolidar la alianza obrero campesina, haciendo desaparecer progresivamente las diferencias entre obreros y campesinos.

La transformación de los intelectuales

En la página 341, el *Manual* trata especialmente sobre la formación de los intelectuales de origen obrero o campesino y las formas de integración de los intelectuales burgueses en el movimiento de edificación del socialismo. No habla de la transformación de los intelectuales. Ahora bien, es preciso transformar no solamente a los intelectuales burgueses sino también a los intelectuales de origen obrero o campesino que están en muchos aspectos influenciados por la burguesía. En el medio literario y artístico esta transformación ha sido demostrada por el caso de Lui Chao-Tang* que, convertido en escritor, atacó vigorosamente el socialismo. La concepción del mundo de los intelectuales se manifiesta a menudo en su actitud ante el saber. ¿Este pertenece a ciertos individuos o a todo el mundo? Algunos consideran el conocimiento como su propiedad privada y esperan venderlo al mejor precio. Se niegan a venderlo mientras el precio no sea suficientemente elevado. Son solamente expertos pero no son "rojos". Dicen que el partido es "incompetente", por lo tanto incapaz de "dirigir a los competentes". Los que trabajan en el cine dicen que el partido no puede dirigir el cine. Los que hacen danza afirman que el partido no puede dirigir la danza. Y los que

* Novelista y crítico que había adquirido una gran autoridad ante jóvenes escritores chinos. Luego fue vivamente denunciado por el partido a causa de sus posiciones políticas.

se embarcan en la investigación atómica afirman que el partido no puede dirigir la investigación científica sobre la energía atómica. En una palabra el partido no puede dirigir absolutamente nada.

En el conjunto del proceso de la revolución socialista y de la edificación socialista, la transformación de los intelectuales constituye un problema muy importante. Nos equivocamos si no subrayamos este problema y adoptamos una actitud de compromiso frente a todo lo que es burgués.

En la misma página se dice que la contradicción fundamental de la economía en el período de transición es la contradicción entre capitalismo y socialismo. Es justo, pero este pasaje sostiene solamente que es necesario desencadenar la lucha en todas las esferas de la vida económica a fin de demostrar quién triunfa sobre quién. Pero eso no es suficiente. Nuestra tesis es que debemos conducir una revolución socialista total en tres frentes: político, económico e ideológico. El *Manual* dice que en China integramos los elementos burgueses en el movimiento de participación en la gestión de las empresas y en la administración del estado. (El *Manual* dice lo mismo en la página 357). Pero nosotros subrayamos también que nuestra tarea es transformar a los intelectuales y ayudarlos a cambiar sus hábitos, su concepción del mundo y sus puntos de vista sobre ciertos problemas particulares. El *Manual* no habla de esta transformación.

¿La base de la transformación socialista es la industria pesada?

El *Manual* dice: "Los países que toman la vía socialista tienen delante de sí una tarea: acelerar el desarrollo de grandes industrias (base económica de la transformación socialista) a fin de eliminar lo más rápidamente posible los vestigios de la dominación del capitalismo".

Aquí, el desarrollo de la industria pesada está considerado como la base económica de la transformación socialista. Esta tesis es incompleta. La historia de todas las revoluciones ha probado que no era necesario tener previamente desarrolladas las fuerzas productivas en su plenitud para poder transformar las relaciones de producción envejecidas. La revolución china comenzó por la propagación del marxismo. Gracias a

esta propagación, nació una nueva opinión pública, facilitando así la revolución. Es necesario antes que nada demoler la vieja superestructura por la revolución para que las viejas relaciones de producción puedan ser abolidas. Sólo después de su eliminación se pueden crear nuevas relaciones de producción, abriendo una vía al desarrollo de las fuerzas productivas de la nueva sociedad. Únicamente después se puede desarrollar una gran revolución tecnológica, para desarrollar vigorosamente las fuerzas productivas, continuando al mismo tiempo la transformación de las relaciones de producción y las ideologías. El *Manual* no habla sino de las premisas materiales y excepcionalmente aborda la superestructura. Es decir el estado de clase, la filosofía de clase y las ciencias de clase. La ciencia económica tiene por principal objeto de estudio, las relaciones de producción. Pero es difícil separar la economía política y la concepción materialista de la historia. Es difícil explicar claramente los problemas relativos a la base económica y a las relaciones de producción sin tener en cuenta los problemas concernientes a la superestructura.

¿La "unanimitad" es la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad?

En la página 413 se dice que el socialismo está "unánimemente unido" que es "sólido como una roca" y que la "unanimitad constituye la fuerza motriz del desarrollo de una sociedad".

Si se admite que en una sociedad socialista hay solamente unanimidad y unidad y que no hay contradicciones internas, si nos rehusamos a admitir que las contradicciones constituyen la fuerza motriz del desarrollo de una sociedad, se rechaza entonces la ley de la universalidad de la contradicción y se abandona la dialéctica. Sin contradicción no hay movimiento. Pero gracias al movimiento, una sociedad se desarrolla. En la época del socialismo, las contradicciones siguen siendo la fuerza motriz del desarrollo de una sociedad. Trabajamos por la unidad, y estamos obligados a luchar por ella, precisamente por que la unanimidad no existe. Si la unanimidad fuera siempre perfecta, ¿para qué sería necesario entonces trabajar sin cesar por la unidad?

FICHAS

Bunge y Born es el más poderoso monopolio radicado en la Argentina: no sólo maneja resortes decisivos de la comercialización interna e internacional de la mayoría de los productos agrarios y dispone de grandes extensiones territoriales; posee también empresas como Molinos Río de la Plata, Compañía Química, Grafa, Centenera y Alba, que figuran al lado de las grandes empresas sucursales en nuestro país de monopolios estadounidenses, ingleses, italianos, alemanes y franceses.

Su historia está estrechamente relacionada con el desarrollo argentino como país dependiente del imperialismo británico desde fines del siglo pasado. Bunge y Born crece y se desarrolla ligado a la estructura latifundista y dependiente de la Argentina, fundamentalmente a la colocación de la producción de cereales y lino en el mercado inglés y europeo, este último con centro en Rotterdam, Holanda. Interviene también en el proceso de apropiación de tierras, organizando directamente la explotación agraria y forestal en diversos lugares del interior del país.

Cuando la crisis de los años treinta reduce necesariamente sus operaciones agrarias y comerciales, se vuelve hacia la incipiente expansión industrial junto con los grandes monopolios que instalan sucursales de producción en el país. En las ramas industriales que se expanden primero, en el procesamiento de productos de origen agropecuario, alimentación y textiles, Bunge y Born creará, en los años treinta, empresas como Molinos y Grafa, al mismo tiempo que se establecen en la Argentina empresas norteamericanas como Refinerías de Maíz o Sudamtex. También se expandirá en la rama metalúrgica, controlando un insumo fundamental de la industria alimenticia, los envases, a través de Centenera; en química a través de la Cía. Química y en pinturas a través de Alba, consolida posiciones sólidas en el mercado. Cuando los hilados y fibras sintéticas se transforman en un insumo fundamental de la industria textil, Bunge y Born se relaciona con el monopolio de origen norteamericano, de la Dupont de Nemours, Ducilo.

Su actividad agropecuaria, forestal e industrial sigue en expansión después de la segunda guerra mundial, aunque el gobierno peronista mella parcialmente su extraordinario poder económico en la comercialización de productos agropecuarios, particularmente en granos (cereales y oleaginosos). Ello se alcanzó por la monopolización del comercio exterior de los granos

BUNGE & BORN

a través del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI). La creación y funcionamiento del IAPI facilitó, a su vez, un importante desarrollo de las cooperativas de acopio y venta de productos agrarios, que permitió a los productores esquivar al representante local o comisionista de Bunge y Born.

Con la eliminación del IAPI después de 1955, uno de los principales objetivos de la llamada Revolución Libertadora (lo que indica la incidencia que en la misma tuvo el grupo de referencia), el proceso fue revertido en favor del monopolio. Libradas a la suerte del mercado, las cooperativas se fueron debilitando y, sin poder económico para enfrentar al pulpo, en muchos casos se vieron obligadas a convertirse en meros acopiadores de Bunge y Born. Este proceso también se observa hoy en la incidencia de las cooperativas en las exportaciones de los principales granos que, luego de alcanzar un 50%, hoy se ha reducido a menos de un 20% del total exportado, siendo el 80% cubierto por las grandes empresas privadas (Cía. Continental, Bunge y Born, La Plata Cereal, Nidera Arg. Co., Louis Dreyfus, Cargill S.A. y S.A. Genaro García), todas ellas de una u otra manera ligadas al grupo Bunge y Born.

El control de la comercialización externa, como de lo decisivo de la interna por el monopolio de Bunge y Born y relacionados, implica fundamentalmente el manejo de los precios en detrimento de los productores agropecuarios, sobre todo de los pequeños y medianos productores que no tienen capacidad de regular la oferta. Gran parte de las ganancias obtenidas por Bunge y Born en la comercialización externa son radicadas en el exterior haciendo figurar ventas a bajos precios, con lo que directamente escabulle moptos importantes de divisas imprescindibles para el país, aparte de las ganancias especulativas que obtiene gracias al control monopólico de las divisas.

Además de su fundamental incidencia actual en la comercialización interna y externa de numerosos productos agropecuarios, a través de lo cual oprime a la mayoría del campesinado pobre y medio

del país (desde los que producen té y algodón en el norte hasta los que producen fruta en el sur), Bunge y Born controla insumos fundamentales del campo como la exportación e importación de bolsas a través de empresas como Bunge y Born Uruguay y Compañía Industrial de Bolsas S.A. y también servicios relacionados como los que desarrollan La Fabril S.A. (desmotadora, arrendamientos) y Ocean Stevedoring Proprietary Ltd. (estibajes). Además como maneja la industrialización de muchos productos —frutas enlatadas y alimentos envasados a través de la Compañía Envasadora Argentina o de productos alimenticios a través de Molinos o textiles a través de Grafa— tiene una influencia decisiva sobre la demanda interna de los mismos.

El cuadro que adjuntamos, circunscripto a las sociedades anónimas que controla Bunge y Born en nuestro país y algunas de sus vinculaciones internas e internacionales, nos muestra la variedad de actividades donde está presente; ello le otorga poder de decisión no sólo en la comercialización e industrialización de productos agropecuarios o de origen agropecuario, sino también sobre importantes insumos básicos para diversas industrias, como son los casos de envases (Centenera), químicos (Cía. Química), anilinas (Anilsud), colorantes (Fábrica Argentina de Pigmentos), hilados (Ducilo), pinturas (Alba), etc. Y en el manejo de tierras y en el campo de las finanzas registramos empresas como la Compañía Inmobiliaria del Río de la Plata, Estancia Loma Alta, Quebrachales Puerto Colón, Pilcomayo, Acofin, Cadec y Cifas.

Como podemos ver un verdadero emporio. Bunge y Born posee una parte importante del poder real en la Argentina y una política que intente comenzar a solucionar algunos de los problemas básicos del pueblo argentino y del desarrollo nacional no puede sino enfrentarse con él.

EUGENIO GASTIAZORO



RESEÑAS

VIETNAM: GUERRA DE LIBERACION. HISTORIA DEL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE VIETNAM

Buenos Aires, 1974. Distribuye: Ediciones Pueblo

Hacen apenas unos meses que Saigón, el último bastión en territorio vietnamita controlado por el imperialismo norteamericano y sus títeres, cayó bajo la ofensiva final del Frente Nacional de liberación. Esta victoria popular y revolucionaria coronaba una lucha larga, heroica, ejemplar, cuyo desenlace tiene una significación histórica internacional, en particular para las fuerzas antimperialistas del Tercer Mundo. Los dirigentes vietnamitas han sido siempre conscientes de esta dimensión mundial de su lucha y este trabajo no sólo constituye una contribución fundamental al conocimiento de la revolución vietnamita, constituye también una contribución a la problemática política e ideológica de la liberación nacional y la lucha antimperialista.

Elaborado por la Comisión de Estudios de la Historia del Partido de los Trabajadores de Vietnam, con motivo del 40 aniversario de su fundación, el trabajo cubre el período que va de 1925 a 1970. En el curso de ese período la revolución vietnamita se desarrolla como un proceso ininterrumpido pero articulado en etapas diferentes en cuyo interior, a su vez, se recorren y se combinan distintas fases: de la liberación nacional (Revolución de Agosto, 1945) a la revolución nacional-democrático-popular cuya consumación en el Norte abrirá paso a la construcción del socialismo, tareas cuya realización se conjugará con la defensa de la independencia nacional frente al imperialismo francés y más tarde con la lucha por la expulsión de los yanquis. A lo largo de este desarrollo revolucionario duro y complejo se destaca cómo el proletariado y el pueblo de Vietnam supieron elaborar los tres instrumentos claves de su victoria: el partido marxista-leninista, el frente único y la lucha armada. Y es el primero de los tres el que aparece como condición de los otros. Es decir, la formación de la vanguardia política que, dotada de la ideología marxista-leninista, pusiera en el centro de las tareas de la clase obrera vietnamita la liberación nacional, como premisa de la lucha por el socialismo, y tal como lo imponía el carácter colonial del país. Pero —este otro aspecto de la cuestión fue también correctamente aferrado por los comunistas vietnamitas— con la conciencia de que la liberación nacional solo podía realizarse exi-

tosamente bajo la guía del proletariado, "la única clase con la capacidad necesaria para lograr la supremacía política en el país" (pág. 8). El principal inspirador de esta línea política e ideológica, que fue la base sobre la cual se fundó el Partido en 1930, fue Ho Chi Minh, el primer revolucionario vietnamita que supo articular las lecciones del leninismo con la problemática concreta de su país: "Dos elementos, el nacional y el clasista, se conjugaban en su pensamiento. Fue la encarnación de la unión o la mezcla del patriotismo y el internacionalismo proletario" (pág. 9).

La cuestión nacional y la lucha antimperialista, la cuestión agraria y la alianza obrero-campesina: los dos nudos de la revolución vietnamita. Ahora bien, la resolución práctica de ambos problemas imponía dos condiciones que los dirigentes vietnamitas supieron realizar con maestría. En primer lugar, una concepción y un estilo políticos que tuviera como fundamental punto de referencia las aspiraciones de las masas populares, condición para arraigar en ellas y poder organizar y canalizar sus energías revolucionarias. Fue así como la organización partidaria encontró los medios para afrontar las tentativas de aniquilación a que fue sometida por parte del colonialismo francés, primero, del japonés después, y, ante la crisis de este último, en 1945, disponer de la estructura capaz de dirigir la toma del poder en la Revolución de Agosto. En segundo lugar, la aptitud para discriminar en cada etapa del proceso revolucionario, y aun en cada coyuntura, el enemigo principal e inmediato, así como las fuerzas que, sobre la base de la alianza obrero-campesina, podían unirse contra él mediante el instrumento orgánico del Frente Único: "En cada etapa de la revolución nuestro partido ha logrado agrupar a las fuerzas patrióticas y progresistas en un amplio frente nacional unido, basado en la sólida alianza obrero-campesina y bajo la dirección del partido" (pág. 139). En este sentido también, es ejemplar la táctica empleada en ocasión de la revolución que culminaría en la insurrección general de agosto, al circunscribir a los imperialistas japoneses el blanco de ataque de las fuerzas aglutinadas en el Viet Minh, explotando al máximo las rivalidades interimperialistas para aislar al enemigo inmediato y concreto.

Digamos finalmente que la práctica de la lucha armada —entendida como condición ineludible de una lucha efectiva contra la dominación imperialista— y su orientación fue presidida por la misma concepción política. Es decir: la lucha armada como actividad de las masas populares e instrumento de su liberación.

CARLOS ALTAMIRANO

Trabajo rural y enfermedad, de pág. 8

del sistema nervioso que aparecen signando las contraindicaciones del malathion, gamexane, etc., nos inclinamos a pensar que la falta de medidas de seguridad en el manejo de cereales fumigados con los venenos (no se usan guantes, no hay obligación de baño luego del trabajo, etc.) son los principales determinantes de enfermedad del trabajador del silo.

Esta aproximación a una de las condiciones de trabajo insalubre entre los obreros rurales del silo, será seguida de

un estudio detallado de todo el material recogido. Esa presentación será la base de una nota que completaremos en números posteriores de la Revista, junto a aquellas propuestas que la dirección sindical del gremio hará como exigencias de prevención, beneficios, indemnizaciones, modificación de horarios de trabajo, aspectos legales para la determinación de enfermedades profesionales, etc. necesarias para encarar una parte de la lucha de FATRE, junto a otras reivindicaciones económicas y políticas de casi 1.000.000

de obreros rurales argentinos.

1 Si bien deben determinarse las proporciones exactas en % de contaminación de los granos que son manipuladas por los trabajadores, las "especificaciones para pesticidas" de la O.M.S. (Organización Mundial de la Salud) indican que el manejo del Paratión "es muy tóxico, en contacto con la piel, por vía oral o por espolvoreo puede ser fatal".

2 Contamos con la colaboración del Director del Hospital Municipal de Coronel Dorrego y una clínica privada que realiza la atención por la Obra Social de ISSARA.

LIBROS DISTRIBUIDOS EN BUENOS AIRES

JUNIO - JULIO 1975

CIENCIAS SOCIALES

Salomón F. Bloom
**El mundo de las naciones
El problema nacional en
Marx**

Traducción de Roberto Bixio
Buenos Aires, Siglo XXI,
234 pág.

Luc Boltanski
Los usos sociales del cuerpo
Traducción de Arturo Armada
Buenos Aires, Periferia,
111 pág.

CEIL, Centro de Estudios e
Investigaciones Laborales del
CONICET

**Movimiento obrero, sindicatos
y poder en América Latina**
Buenos Aires, El Coloquio,
438 pág.

**El volumen incluye diversos
trabajos sobre: las
organizaciones laborales en
Venezuela, un esbozo de
historia del movimiento
campesino chileno, un análisis
de la tasa de sindicalización
en la Argentina; ensayos
sobre sindicatos y política
en Brasil, Colombia, Santo
Domingo y Chile. Colaboraron,
entre otros, Juan Carlos
Torre y Francisco Weffort.**

Rodolfo U. Carcavallo y
Ana Rosa Plencovich
Los ecólogos de la salud
Caracas, Monte Avila Editores,
154 pág.

Kingsley Davis
La sociedad humana
Traducción de Floreal Mazía
Buenos Aires, EUDEBA, dos
tomos, 706 pág.

Georges Devereux
**Etnopsicoanálisis
complementarista**
Traducción de Flora Setaro
Buenos Aires, Amorrortu,
285 pág.

Claude Julien
El suicidio de las democracias
Traducción de Hugo Martínez
Moctezuma
Buenos Aires, Extemporáneos,
315 pág.

René Lourau
El análisis institucional
Traducción de Noemí Fiorito
de Labruno
Buenos Aires, Amorrortu,
296 pág.

*Desde el punto de vista del
socioanálisis, intervención
analítica en el marco de la
bondad de psicologizar y
convertir en conflictos
interpersonales o
intragrupos a las
contradicciones que las
atraviesa, Lourau analiza la
institución en la filosofía del
derecho, las instituciones
y el marxismo y el concepto
de la institución en
sociología (Durkheim
especialmente) para abordar la
descripción de los métodos
de la intervención
psicoanalítica en las
instituciones, la intervención
pedagógica y la socioanalítica.*

Peter Christian Ludz (comp.)
Sociología e historia social
Traducción de Juan Federico
Lempert-Fernández
Buenos Aires, Sur, 203 pág.

ECONOMIA

Suzanne de Brunhoff
La oferta de moneda
Traducción de Horacio
Ciafardini
Buenos Aires, Editorial
Tiempo Contemporáneo,
233 pág.

*Ensayo sobre las leyes y
modalidades según las que se
forma el dinero, a través de
un desarrollo de las tesis
marxianas sobre la economía
mercantil que es por su
naturaleza una economía
monetaria. Se analizan las
teorías de Ricardo y
Pantinkin; la oferta de
dinero y las estructuras
financieras; la oferta de
moneda en el "capital
financiero"; y se concluye
en una reformulación del
problema de los nexos entre
la cantidad de moneda y la
demanda, y la oferta de la
moneda y la política
monetaria.*

Tulio Alberto Ceconi
**La economía argentina
(Un análisis de su**

funcionamiento)
Buenos Aires, El Ateneo,
76 pág.

EDUCACION

Cuadernos de Educación
Números 23, 24, 25, 26 y 27
Caracas, Venezuela
*Incluyen ensayos sobre
educación integradora y
educación liberadora,
educación en Chile, teoría y
praxis de la comunicación
horizontal, y textos de
Mariátegui sobre la cuestión
educativa.*

Norma B. Desinato de Ossana
**El planeamiento en el área de
lengua**
Rosario, Editorial Biblioteca,
116 pág.

*Incluido en la colección
Praxis, consagrada a los
problemas que emergen de la
realidad concreta de la
enseñanza en sus aspectos
metodológicos, didácticos y
de contenidos, el trabajo de
Ossana, inscripto en las
corrientes de la "gramática
estructural", llevada a la
escuela primaria, abunda en
eficaces indicaciones
prácticas y una colección de
buenos ejemplos para el
trabajo en el aula.*

William Fawcett Hill
**Grupos de aprendizaje.
Guía para coordinadores y
miembros de grupos de
discusión**
Traducción de Graziella
Baravalle
Buenos Aires, Editorial
Tiempo Contemporáneo,
104 pág.

Instituto de Acción Cultural
Ginebra
Concientización y liberación
Rosario, Axis, 214 pág.

ENSAYOS

Germán Leopoldo García
**Macedonio Fernández: la
escritura
en objeto**
Buenos Aires, Siglo XXI,
180 pág.

FILOSOFIA

Bruce Brown
**Marx, Freud y la crítica de la
vida cotidiana**

Traducción de Flora Setaro
Buenos Aires, Amorrortu,
171 pág.
*En la línea de la "crítica
a la alienación", Marcuse y la
escuela de Frankfurt, el
ensayo de Brown recae en
algunas confusiones
conocidas; encandilado por
ciertos planteos de la nueva
izquierda europea, en la
asimilación de Freud, Marx y
Mao, la revolución cultural
que Brown invoca se
convierte en un proyecto
anarcoide y pequeñoburgués,
que incluye la liberación del
cuerpo pero que traiciona
a las fuentes de las que se
reclama deudor: Marx,
Reich, etc.*

Friedrich Engels y Georgui
Plejánov
**Ludwig Feuerbach y el fin
de la filosofía clásica alemana.
Notas y advertencias a la
traducción del libro de Engels**
Córdoba, Cuadernos de Pasado
y Presente N° 59, 157 pág.

G.W.F. Hegel
**Principios de la filosofía del
derecho**
Traducción de Juan Luis
Vermal
Buenos Aires, Sudamericana,
392 pág.

Peter Szondi
Lo ingenuo es lo sentimental
Traducción de H.A. Murena
Buenos Aires, Sur, 179 pág.

HISTORIA

Jean Marie André y Alain Hus
La historia en Roma
Traducción de Néstor Míguez
Buenos Aires, Siglo XXI,
279 pág.

Oswaldo Bayer
**Los anarquistas expropiadores.
Simón Radowitzky y otros
ensayos**

Buenos Aires, Galerna, 271 pág.
Del buen periodista que escribió sobre las huelgas de la Patagonia tres tomos de impresionante documentación, esta recopilación de ensayos sobre Radowitzky, el negociado del Palomar, el fin del Graf Spee, y un interesante aporte sobre la huelga y la masacre de Jacinto Aráuz.

Juan Carlos Pereira Pinto
Temas de historia económica y social argentina durante el siglo XIX

Buenos Aires, El Coloquio, 282 pág.
Ejes importantes del pasado argentino desde el virreinato: el contrabando y las relaciones con los británicos, los proyectos y estatutos constitucionales desde Mayo y sus propuestas en lo económico, el empréstito Baring, la fundación del Banco Nacional, la Ley de Aduanas de 1835, política de tierras públicas, los ferrocarriles, etc.

Miguel Angel Scenna
**Argentina-Brasil
Cuatro siglos de rivalidad**
Buenos Aires, La Bastilla, 424 pág.
Desde el ángulo de la historia y la geopolítica, el libro de Scenna abarca los siglos que transcurren desde el Tratado de Tordesillas, que fija los límites entre posesiones españolas y portuguesas en América, a los conflictos actuales de la cuenca del Plata; se privilegia el análisis de las relaciones diplomáticas: entre ambos países, sin soslayar la descripción de los distintos proyectos económicos y políticos mediante los cuales el Brasil disputó la hegemonía sobre sus países limítrofes.

LITERATURA EUROPEA Y NORTEAMERICANA

John Hawkes
Las naranjas sangrientas
Traducción de Amalia Castro y Alberto Manguel
Buenos Aires, Ediciones del Sol, 222 pág.

Jack London
Cuentos del abismo
Traducción de Carlos Trías
Buenos Aires, Corregidor, 145 pág.

Vladimir Nabokov
Cosas transparentes
Traducción de Lucrecia Moreno de Sáenz
Buenos Aires, Sudamericana, 132 pág.

LITERATURA LATINOAMERICANA

Asencio Abeijón
**Recuerdos de mi primer arreo
Memorias de un carrero patagónico**
Buenos Aires, Galerna, 182 pág.

Marco Tulio Aguilara Garamuño
Breve historia de todas las cosas
Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 270 pág.

Jorge A. Boccanera
Los espantapájaros suicidas
Lanús, Grupo Editor Mensaje, 90 pág.

Miguel Briante
Kincon
Caracas, Monte Avila editores, 206 pág.

Alicia Dinorah Cabral
Poemas para los obreros de mi pueblo
Buenos Aires, Ediciones del Sol, 92 pág.

Haroldo Conti
La balada del álamo carolina
Buenos Aires, Corregidor, 195 pág.

Alina Diaconu
La señora
Buenos Aires, Rodolfo Alonso editor, 134 pág.

Néstor Groppa
Todo lo demás es cielo (los cielos que volaron y los cielos que espero)
Jujuy, sin mención editorial, 86 pág.
Una excepcional presentación gráfica, armado a mano, fotos de las primeras décadas del siglo, para una poesía con importante peso del elemento regional.

Oswaldo Guevara
Antología
Río Cuarto, Dirección Municipal de Cultura y Librería, 115 pág.

Luis Gusman
Brillos
Buenos Aires, Sudamericana, 94 pág.
Del autor de El Frasquito, estos textos donde la escritura,

juego de reflejos, de brillos, se propone como fin en sí misma, sin exterioridad posible.

Luisa Valenzuela
Aquí pasan cosas raras
Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 134 pág.

PSICOLOGIA

María E. Arzeno, Alberto G. Crespo, Luz, M. Chapori, Estela Rodríguez, Hugo J. Rodríguez Tomé, Rodolfo H. Bohoslavsky
Problemas de psicología educacional
Rosario, Editorial Axis, 114 pág.

Sergio Bagú, R. Couch, C. Valle, B. Melano Couch, W. Villapando, C. Hernández Penela, J. Schroder
Familia y sociedad, Cuestionario para una familia en crisis
Buenos Aires, Editorial Tierra Nueva, 391 pág.

Isabel Calvo, Frida Riterman de Dimant y Tessie Calvo de Spolansky
Pareja y familia. Vínculo, diálogo, ideología
Buenos Aires, Amorrortu, 279 pág.

Eduardo Kalina y Halina Laufer
Hablando con padres de adolescentes
Traducción de Santiago Kovadloff
Buenos Aires, Rodolfo Alonso editor, 76 pág.

Jean Laplanche
Hölderlin y el problema del padre
Traducción de Víctor Fischman
Buenos Aires, Corregidor, 169 pág.

W.M. O'Neil
Los orígenes de la psicología moderna
Traducción de Roberto Hernández
Caracas, Monte Avila editores, 157 pág.

REVISTAS

Cine y medios de comunicación de Ecuador
Número 7
Revista del Departamento de Cine de la Universidad Central Quito, Ecuador

Eco
Número 172, enero de 1975
Bogotá

VARIOS

Germán Arciniegas
América en Europa
Buenos Aires, Sudamericana, 330 pág.

Michel Butor
Los tepalcates
Ilustraciones de Juan Marchesi
Buenos Aires, Ediciones de la Flor

Alicia Gallotti
La risa de la radio
Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 80 pág.

Victoria Ocampo
Testimonios. Novena serie. 1971-1974
Buenos Aires, Sur, 254 pág.
Con la superficialidad que caracteriza su visión del mundo y de la cultura signada por la abundancia económica de la oligarquía argentina, Victoria Ocampo, directora de la más larga empresa cultural creada bajo el signo de la dependencia cultural y el dinero del latifundio, vuelve a hablar de Stravinsky, Tagore, Ansermet, Virginia Woolf, el duque de Windsor, etc.

Waldo Frank
Memorias
Buenos Aires, Sur, 389 pág.
Traducción de Eduardo Goligorsky
No llegan a interesar demasiado intensamente los recuerdos, ordenados temáticamente e insertos entre tediosas intervenciones sobre el humanismo y un nuevo mundo fundado sobre el desarrollo integral del hombre, de Waldo Frank, impulsor norteamericano de la fundación de la revista Sur en la Argentina.

Noriko Ueno
Los botones del elefante
Buenos Aires, Ediciones de la Flor